LA LEALTAD CONTRA SV REY.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN DE VILLEGAS.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Fernan Ruiz de Castro.
Don Esteuan Illan.
Pero Nuñez viejo.
Alfonso Niño.
Don Nuño de Lara.
Don Manrique de Lara.
Padilla lacayo.
Doña Beatriz.
Doña Iuana.
Reyna.
Dos pajes.

IORNADA PRIMERA.

Salen don Esteuan Illan, y Doña Beatriz.

Bea. Tantas noches don Esteuan
sin verme? *Est.* No os espanteis,
si por dueño vn Rey teneis,
no es biẽ q̃ humildes os mueuã.
Bea La edad del Rey, assegura
la necia imaginacion.
Est. Suele crecer la aficion,
con la edad, y hermosura:
el Conde Fernan Ruiz,
tanta passion ha mostrado
en guardar el Rey, que ha dado
causa a mis zelos, Beatriz
Muriò don Sancho Tercero,
que de deseado, tuuo
el nombre, por quien estuuo
Castilla en su ser primero,
dexando a Alfonso, de edad
tan poca, que le entregò
a vuestro hermano, a quien diò
el gouierno, y facultad.
Mostròse con èl tan franca
la suerte, que le declara
sobre los Condes de Lara,
y la Reyna doña Blanca.
En la Alcazar de Toledo,
hasta aora tiene el Rey,
no sè si guarda la ley,
de noble, y de Caualleros;
Pues coronarle no quiere,
y aqui le tiene con vos
por casaros a los dos,
que no ay mas fruto que espere.
Bea. Creed Esteuan Illan,
q̃ en poner culpa a mi hermano,
me ofendeis, pues es tan llano,
como sus hechos nos dàn
Señales, que son lealtad,
tiene a Alfonso en su poder,
hasta que llegue a tener,
para tal gouierno edad.
Teme que la Reyna quiera
casarse con don Manrique
de Lara, porque publique
la guerra ciuil que espera:
Porque tan apassionado
sigue el Conde su opinion,

© Biblioteca Nacional de España

que le auisa el coraçon
de algun caso desastrado;
no creais que lo que os quiero
es tan poco, que despues
por el Real intenteis,
olui de el amor primero.
A Alfonso el Reyno le dàn,
si crecer le dexa Dios;
pero mas os quiero a vos
Alcayde de San Roman.

Este. Ay mi Beatriz, que el temor,
el daño es acto de honrado,
ya palabra me aueis dado,
mas es al fin de muger.
Soy vn pobre Cauallero,
comparado a la grandeza
de el Cõde, aunque mi nobleza
es la prenda en quien espero.
Es Alcayde de Toledo.
de Mora, Guete, y Zorita,
vuestro hermano, y solicita
vuestro honor, dãdome miedo.
Bien pudiera darla al Rey
para que se Coronara,
y el a su lado guardara
su honor, su Reyno, y su ley.
Pero detenerle aqui,
donde os mire cada dia,
no puede ser prenda mia,
sino por matarme a mi.
De don Nuño, y don Manrique,
le lealtad es conocida;
pues que temor ay que impida
q̃ a Alfonso por Rey publique?
Y ya mi bien, que le tiene
aqui, porque està con vos,
apartaros a los dos,
a su nobleza conuiene.
Porque no solo aprouecha
al noble su honor guardado;
pues tambien està obligado
a desterrar la sospecha.

Bea. Como la edad de su Alteza
es tan poca, no ha tenido
esse cuydado, y temido
el mal que a llorar se empieça.
Mas yo le quiero aduertir
de lo que vos rezelais,
para que el temor perdais,
otro intento he de seguir.

Este. Que mostrando mi lealtad,
la incito aqui, pues es ley,
pida Castilla su Rey.

Bea. Vos el remedio buscad.

Este La Reyna viene a Toledo
con los dos Condes de Lara,
que si el Conde se declara,
entregar la Ciudad puedo,
si a los Condes doy la Torre
de San Roman.

Bea Quando llega?

Este Oy ocuparà la vega,
pues mi industria los socorre:
De aquesta suerte procuro
en mi amor seguridad,
que no por la poca edad
de mi suerte me asseguro.

Bea. Vuestra soy. *Este.* Dichoso yo.

Bea. Dexad vn poco los zelos,
que aũque es la color de cielos,
pena dan, y gloria no:
Aquella vanda que os di,
que es de ella?

Este. Por mas grandeza,
puse sobre mi cabeça,
lo que en vuestros ombros vi:
De el peso estoy ofendido,
que aqui le ponga es mejor,
que tan notable fauor,
me tiene desvanecido.

Bea Quien con la escala quedò?

Este Padilla en su guarda queda,
porque assegurar me pueda
de la lealtad que guardo.

© Biblioteca Nacional de España

Bea Pienso que es tarde?
Este El Luzero
viene a dar nueuas de el dia,
pero vuestro Sol me guia,
entre cuyos rayos muero.
Con rayos negros parecen
vuestros ojos claros Soles,
que con blancos arreboles,
pardas sombras los guarnecen.
Bea. Ya començais a adularme?
Este. A dezir verdades si,
no a adularos, pues aqui
vos podeis acreditarme.
Bea. Pareceme que ya es hora
de que os vais.
Este. Que sin razon!
las horas de vna aficion,
que breues que son señora.
Bea. Cortas parecẽ. *Este.* Por Dios
que en casos tan importantes,
no me parecen instantes
las horas que estoy con vos.
Pongo al cielo por testigo,
que son años solamente
las horas que estoy ausente,
y las que passo con migo:
no me teneis aficion?
Bea. Mayor que vos me teneis.
Este. Pues de essa suerte vereis
que largas señora son.
Bea. Passos siento. *Este.* Quiẽ serà?
Bea. Mi hermano, quien puede ser?
Este. No ay que temer,
pues la escala a punto està.
Bea. Presto, pues.
Este. Dadme los braços.
Bea. Ay mi Esteuan!
Este. Ay de mi!
dexadme que muera aqui,
pues son tan fuertes los lazos.
Bea. A espacio te persuades,
y el tiempo breuedad pide.
Este. O mal aya quien impide
dos conformes voluntades! *Vas.*
Be. Pesame de que vestida
me halle, que le dirè?
Sale Fernan Ruiz de Castro vistiendose, y dos pajes.
Fer. Pesame que el Conde dè
en passion tan conocida.
Bea. Hermano, tan de mañana?
Fer. Si, mas de que os espantais
Beatriz si vestida estais:
es larga la noche hermana?
Bea. El cuydado que me ha dado,
el vuestro en vestir me enseñò.
Fer. Quito os el cuydado el sueño,
pero no os quitè el cuydado.
Bea. La inquietud es ocasion
de la nouedad que ha auido.
Fer. Iamàs mitigò el vestido
la pena de el coraçon.
Yo con ocasion bastante
vestirme a estas horas puedo,
para a aduertir a Toledo
de caso tan importante.
Los Condes de Lara vienen
con la Reyna, y de su intento
temo algun caso violento,
por la causa que mantienen.
Fortificar la Ciudad
me importa, con tal presteza:
mas vos a que fortaleza
buscais la seguridad?
Que muralla defendeis?
antes pienso que rendis
la fuerça, pues os vestis,
y contrarios no teneis.

Vè Fernan Ruiz el sombrero de don Esteuan
Bea. Mi inocencia me disculpa.
Fer. Salid los dos allà fuera.
que aun los ojos no quisiera

© Biblioteca Nacional de España

por juezes de aquesta culpa:
vais a alguna romeria,
doña Beatriz? que lo creo,
porque las señales veo
en madrugar con el dia.
Bea. Como sin vuestra licencia?
Fer. Dizelo la preuencion,
las muestras bastantes son;
temeis de el Sol la inclemencia.
Bea. Vuestro intento no adiuino.
Fe Todo lo que digo infiero:
si os preueni de sombrero
para hazer algun camino?
Bea. Señor? *Fer.* De q̃ os alterais,
pues este es vso Español?
temerosa estais de el Sol,
pues esta sombra buscais:
pero si le aueis pedido
prestado, yo os le prestara:
mas ya salen a la cara
muestras de lo que he temido.
Buenas piedras, pero hermana,
no he tenido por error,
que quien las tira a mi honor,
las meta por la ventana.
Las piedras me declararon,
lo que siempre ocultais vos,
pues os dexa aquestas dos,
de aquellas que le tiraron.
Mas si và a dezir verdad,
no es reliquia de interes,
porque tomar piedras, es
locura, y no santidad.
Esta toquilla seria,
pie de vna necia demanda,
si armado de vuestra vanda,
vstuiesse de la mia.
Mas si sigue lo que empieça,
juro como Cauallero,
q̃ a donde quedo el sombrero,
ha de quedar la cabeça.

Sale vn paje.

Paj. A visitaros, señora,
viene Alfonso.
Fer No mostreis
la turbacion que teneis:
hola, guardad por aora
este sombrero. *Bea.* A tirano
amor! descuydado amante.
Fer. No mostreis triste semblante,
betad a Alfonso la mano.

Salen Pero Nuñez Cauallero, y Alfonso niño.

Alf. Prima, si culpado he sido
en no aueros visitado
en dos dias, el cuydado
que tengo culpa ha tenido.
Be. Los pies beso a vuestra Alteza,
que la culpa ha sido mia.
Alf. Aguardando he estado el dia
para ver vuestra belleza;
pero claro no le vi, prima,
prima, hasta que vine a veros;
Soles son, que no Luzeros,
los ojos que miro aqui.
Per. Aqui su Alteza se siente,
que basta la cortesia.
Alf. Milagros que el cielo cria,
son respetados parientes;
y ansi no es mucho que estè
con tan humilde llaneza.
Per Desdora vuestra grandeza
estar tanto tiempo en pie.
Alf. Sentaos a mi lado prima,
Castro a mi lado os llegad.
Per. Esta afable grauedad,
a los vassallos anima.
Be. Como ha estado vuestra Alteza
esta noche? *Alf.* Con cuydado,
de ver el Reyno alterado;
que esto me da mas tristeza.
Mi madre la Reyna llega
oy a Toledo, Beatriz,

por

© Biblioteca Nacional de España

por ver si Fernan Ruiz,
a ella, y a los Cōdes me entrega;
q̄ aunque en Castro aya lealtad,
parece esta sujecion;
pero con vos la prision,
fuera dulce libertad.

Fer Yo seruirè a vuestra madre
con la lealtad que me ayuda.

Alf No pongo en la vuestra duda,
por el siglo de mi padre:
no hableis mas.

Fe Tu gusto es ley.

Alf Yo me tengo por seruido,
aunque ya mi edad ha sido
bastante para ser Rey.
Basta al que ocupa la silla
de el Reyno, por defendello,
que no se le baxe al cuello
la Corona de Castilla.
Bien pudiera auer prudencia
en mi, que he visto los daños,
ya no hazen viejos los años,
Conde, sino la experiencia.
Al fin prima, esta ocasion
me ha tenido desvelado,
que es vn relox el cuydado,
que atamos sus horas son:
pero vos no aueis dormido.

Bea. En que mi señor lo veis?

Alf Dormidos Soles teneis,
y el cuello descolorido;
Mirante las niñas bellas,
entre glouo de cristal,
graues anunciando el mal,
que no puede auer en ellas.

Bea. No puedo negar, señor,
que vn honrado pensamiento,
me desvela, pues que siento
que me honrais con tāto amor.
Imaginara quizà
que me teneis aficion.

Alf. Y tendràn mucha razon,
que aficion os tengo ya.

Bea. Podrà la Reyna culparme,
buscar la imbidia mi fin,
viendo esse amor, pues al fin,
con vos no puedo casarme.

Alf Que efectos pudo criar
amor, para mas sufrir
en vos, no querer subir,
y en mi quererme baxar?
vuestra sangre no le ha dado
autoridad a los Reyes?

Bea No parecen justas leyes,
que a el Rey se iguale el criado.

Alf. No lo digo porque os pido
la mano, mas si lo hiziera,
por dichoso me tuuiera:
basta ya que estoy corrido.

Sale vn paje.

Paj. Don Esteuan Illan pide
para hablarte licencia.

Fer Pero Nuñez, su presencia
aquesta visita impide:
hazed q̄ Alfonso, y mi hermana
salgan a esta Galeria.

Per. Ya vuestra Alteza podria
dexar platica tan llana.

Leuantase.

Alf Ofende a la Magestad
del Rey el ser cortesano?

Pa. Licēcia os dà vuestro hermano,
a su Alteza acompañad.

Per En aquesta Galeria
podeis hablar *Alf.* Venid prima.

Per Mucho su Alteza os estima.

Bea. Gran merced!

Alf Es deuda mia.

Lleuala de la mano poco a poco, y salen don Esteuan Illan, y Padilla lacayo

Este. Cielos Alfonso es aquel!
y la lleua de la mano
en presencia de su hermano.

Pad. Fuerte punto!

Est. Amor cruel!

© Biblioteca Nacional de España

oy pierdo el juyzio, y la vida.
Bea. Estimo tanto fauor.
Alf Dizen que el primer amor
es grande, y nunca se oluida.
Entranse de la mano.
Pad Dissimula, no lo entienda
el Conde.
Est. La culpa es mia:
beso de V. Señoria
las manos.
Pad. No ay quien pretenda
impossibles, sin caer
en vn lazo semejante.
Est. Teneisme Conde delante,
y no me deueis de ver,
que tan poca cortesia,
no puede caber en vos.
Pad. Loco viene viue Dios!
Fer Aduertid por vida mia,
en que lo veis?
Est. En estar
cubierto, quando me veis
tan cortès. *Fer.* Luego teneis
mas sombrero que os quitar?
perdonad, que no pensè
tal, teneis mucha razon.
Pad. Es discreto, y socarron,
bien sabe su quento a fee,
sin duda que viò el sombrero,
por donde se le ha pegado.
Fer. Llegad sillas. el cuydado
don Esteuan considero
que teneis, pues tan trempano
venis a verme. *Est.* He tenido
tal prisa, porque ha venido
don Manrique con su hermano
don Nuño, en la compañia
de la Reyna, para hablaros,
y ansi vengo a suplicaros
permitais por cortesia,
que en el Alcazar visiten
al Rey.
Fer. Es justa razon;
pero yo tengo intencion
de que aluorotos se cuiten:
La Reyna, y los Condes vengã,
sin mas guarda, y compañia,
que contra la lealtad mia,
no es razon que se preuengan!
Est. Esso piden solamente.
Fer. Esta tarde los espero:
mirando estoy el sombrero,
que teneis gusto excelente,
gallardamente os vestis,
y luz a los trajes dais.
Est. De el os ruego que os situais,
si esta pobreza admitis.
Fer La merced aceptar quiero,
mirad que corta respuesta.
Pad. Bien medrarà, si le cuesta
cada visita vn sembrero.
Fer. Mas solamente os aduierto,
que tomeis otro tambien,
que vn Cauallero no es bien
que proceda descubierto:
hola, muestra el que te di.
Pad. Viue el cielo que le viò!
Fer. Este os quiero poner yo,
pagando el que recibi,
no os le quiteis, no a lugar,
tenedle por vida mia
puesto, porque ser podria
que se os boluiesse a oluidar:
su valor las piedras lleuan,
que piedras de esse valor,
a donde estaràn mejor
que en la cabeça de Esteuan:
Guardadle biẽ, porque es pieça
a la salud importante,
y tened de aqui adelante
cuydado con la cabeça.
Vase con los pajes.
Est. Todo mi amor ha sabido,
Padilla que te parece?

Pad.

© Biblioteca Nacional de España

Pad. Que mas desdichas merece
el descuydo que has tenido.
Est. Ya no podrè conseguir
mi intento, pues que pondrà
nueuas guardas.
Pad. Claro està.
Est. Vltimo mal es morir.
Pad. O que linda necedad!
morir; que necio Macias!
si son Argos las espias,
Mercurio es la voluntad:
todo lo puede vencer
la industria.
Est. En la tuya espero
Pad. Dexame almorzar primero:
que ciencia puedo tener
en ayunas, soy Poeta?
Est. Dexa las burlas por Dios.
Pad. Para esse mal de los dos,
se preuenga la destreza,
que despues veràs el fin.
Est. Fio de tu discreccion.
Pad. ha de ser reuelacion
de el bendito san Martin.

Vanse doña Iuana con capotillo, y sombrero, y don Nuño de Lara.

Nuñ. Buscaua la ocasion, y a la medida
me la ofreciò el amor de mi deseo,
por animar tan miserable vida,
aun no puedo creer que solo os veo,
ò la imaginacion a hecho efecto,
pues tengo la ventura, y no lo creo.
Iua. Señor Conde de pecho tan discreto,
no espero liuiandades amorosas,
pues deueis a quien sois igual respeto:
no temo que quimeras cautelosas
fabriquen edificios leuantados,
donde se miren quadras engañosas:
bien podeis declarar vuestros cuydados,
pues solo escucha el Tajo, que a Toledo
pone grillos de plata por los lados.
Nu. Pues ay animo en vos, que tengo miedo!
mi noble coraçon escuche el rio,
que ya por veros và sereno, y quedo.
Videos en Burgos, dulce dueño mio,
quando con vuestro hermano don Esteuan
vistes de Guadarrama el Puerto frio,
vuestros ojos tras si las almas lleuan:
Y ansi quando os mirè rendi la mia,
porque mis quexas a piedad os mueuan,
quedastes con la hermosa compañia,
que es coro de la Reyna doña Blanca,
Que ellas fueron estrellas, y vos dia:
jamàs fortuna a mis intentos franca,

dia

© Biblioteca Nacional de España

dio lugar a la lengua, aunque los ojos,
por lengua de sus parpados arranca:
no pude declararos mis enojos
hasta aqui, que llegando a ver la vega,
cuyos frutales dan ricos despojos,
llegar al rio os vi, donde nauega
mi necio pensamiento a vela, y remo;
dichoso yo, si a saluamento llega:
cordura es el temer, pero no temo
respuesta ayrada, que mi zelo honroso,
me dà lugar al confiado extremo,
pues procuro que en talamo amoroso
me deis señora vuestra bella mano,
teniendo a vuestro esclauo por esposo.

Iua Señor Conde, la sangre de mi hermano
digna sospecho que es de fee tan rara,
aunque el estirpe vuestro es soberano,
no saldrà mal en el blason de Lara
el de Illan, pues las barras de su escudo
dan fee de su nobleza, y sangre clara:
hablad a don Esteuan, que no dudo
que estè alegre, mirando lo que gana,
pues mas grandeza conseguir no puedo;
tengome por su hija, siendo hermana,
y ansi a su voluntad estoy sujeta,
si el tiene voluntad, la mia es llana.

Nuñ Respuesta tan honesta, y tan discreta,
hermosa doña Iuana me cautiua
el alma, que sus glorias interpreta.

Iua. No serà bien don Nuño, que reciba
sospecha alguno, y mas que viene gente.

Nuñ Por largos siglos, vuestra fama viua.

Iua. Porque os sirua con ella solamente.

Sale Padilla.

Pad Dame tus pies. *Iua.* O Padilla,
que ay de nueuo?

Pad. Lo primero,
besarte las manos quiero.

Iu. Teote bestia. *Pa* Y no de silla:
hablando a la Reyna està
tu hermano, que ya llegò,
y a buscarte me embiò,
que desea verte ya.

Iua Bien me dize esse deseo.

Pad Como te hallas en Castilla
la Vieja? *Iua* Mas bien Padilla
que en Toledo.

Pad Yo lo creo,
que essas peñas, ò encũbrados
montes, para opilacion
son buenos, que es compassion

vi-

© Biblioteca Nacional de España

viuir cerros ojaldrados,
Que no ay secreto imagino
en èl, y la duda es llana,
pues mira cada ventana
al tejado del vezino.
Nuñ. Iè si me dàs licencia
siruiendoos.
Iua. No os doy lugar,
por no dar que sospechar.
Nuñ. En todo mostrais prudencia.
Iua. A Dios señor Conde. *Vase.*
Pad. Que
es Conde bien, a fee mia,
no conocer a V. Señoria,
por mi disculpa tendrè.
Nuñ. Disculpado estais en todo,
Pad. Preciome de cortesano,
que soy hidalgo Asturiano,
algo gordo, digo Godo,
y a don Esteuan Illan.
Nuñ. Seruis?
Pad. Desdichado he sido,
pues en efeto he venido
a comer ageno pan,
Pudiendo seruirme a mi
muchos buenos, a quien diera
de el mio si le tuuiera.
Nuñ. Por mil buenos passa ansi:
de que le seruis?
Pad. Honrallo
puedo, si adelante passa,
pues jamàs sale de casa,
que yo no le dè el cauallo;
y al fin vn enxerto soy,
que en mil cosas aprouecho,
pues se fia de mi pecho,
y acompañando le voy
en todas las ocasiones
que de Corte se le ofrecen.
Nuñ. Tales criados, merecen
muy largas satisfaciones:
y si a mi se me ofreciera,
hidalgo, alguna ocasion
de amorosa pretension,
y vuestro fauor pidiera,
que hizierades? *Pad.* Por vos:
prouadme, y vereis que harè.
Nuñ. Pues yo quiero bien.
Pad. A fee?
pues los dos, para otros dos,
que mejor guardo vna esquina
que el dinero. *Nuñ.* Ansi lo creo:
a doña Iuana deseo.
Pad. Es cachorra peregrina;
yo la tuue voluntad,
mas por vos la dexarè,
honrar su casa pensè,
pero yo os harè amistad:
quereis casaros?
Nuñ. Procuro
la gloria de ser su esposo.
Pad. No ay de que esteis temeroso,
este bien os asseguro.
Nuñ. Sed con ella buen tercero,
y vereis lo que ganais.
Pad. Harè quanto me mandais,
y que le està bien infiero,
pues sois Cõde, y vn V. Señoria,
a su casa aumentarà,
siendo Conde. *Nuñ.* Bien està,
gracioso por vida mia.
Pad. Sabe que la quereis bien?
Nuñ. Ya lo sabe, pero vos
si a solas hablais los dos,
sabreis su intento tambien.
Pad. Sabrelo y auisarè
de todo principalmente.
Nuñ. Yo voy siguiendo la gente
que va con la Reyna fue
a la Alcazar, otro dia
nos veremos. *Pad.* Sea ansi.
Nuñ. Dios os guarde.
Pad. Tendra en mi
vn buen mosquete V. Señoria.

Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse, y salen por vna puerta don Esteuan, y don Manrique de Lara, la Reyna y doña Iuana, y por la otra Fernan Ruiz, Pero Nuñez, y Alfonso.

Reyn. Hijo mio? *Alf.* Madre mia?
Reyn. Abrazadme.
Alf. Es bien que ansi
me buelua a donde naci:
pues fuistes Sol de este dia,
notable cuydado os deuo
madre.
Reyn Soy Alfonso, al fin,
vuestra madre, y miro el fin
de las desdichas que lleuo.
Faltò vuestro padre, y vos
hijo tambien me faltais.
Alf. De quien, señora, os quexais,
vn alma somos los dos?
Llegan los vnos a el Rey, y los otros a la Reyna, y salga tambien don Nuño.
Nu. Los pies me dè vuestra Alteza,
Reyn. Los Condes de Lara son.
Alf. Parientes; la obligacion
que os tẽgo de nueuo empieza.
Per. Vuestros pies, señora, os pido.
Reyn. Enojada me teneis
Castro.
Fer. Quando me escucheis,
vereis bien que os he seruido.
Per. Besar vuestras plantas quiero.
Reyn. Pero Nuñez, no es razon,
tengoos mucha obligacion;
sois honrado Cauallero.
Iua. Fernan Ruiz es galan.
Este. Y valiente en la ocasion.
Iua. Excelentes partes son
de vn Español Capitan.
Fer. Hermosa muger, quien es
la que con tanta belleza
humilla la fortaleza,
y tiene el mundo a sus pies?
donde los ojos me guian!
Reyn. Sentaos mi bien, y publique
lo que pido don Manrique.
Fer. En sus intentos porfian.
Manr. El deseado don Sancho,
que por sus obras loables,
le diò este nombre Castilla,
digno de pecho tan grande.
Murio, dexando a su hijo
Alfonso (que el cielo guarde)
tan pequeño, que fue fuerça
que a tutores se entregasse.
El Conde Fernan Ruiz,
y don Gutierre Fernandez
de Castro, nuestro Rey tienen,
sin que quieran entregarle.
Los nobles, y Ricos-Hombres,
piden que su Rey les mande,
pues aunque niño, bien puede
en Castilla coronarse.
Tres años ha que le piden,
y otros tantos que el Alcayde
de Toledo le defiende
en sus altos omenajes.
A pedir su Rey, y hijo,
viene la Reyna su madre,
porque desde niño empiecen
sus vassallos a estimarle.
Fer. Supuesto que vuestra Alteza,
de ver a su hijo trate,
en possession de estos Reynos,
para que su fama ensalce.
En ley de noble, y leal,
es forçoso que le guarde,
hasta que regir los pueda,
con valor, y edad bastante.
No por ambicion alguna,
soy de su persona Adlante,
pues solamente deseo
besar sus plantas Reales.
Sino porque el Rey don Sãcho
an-

© Biblioteca Nacional de España

antes que el alma entregasse,
a su hazedor primero,
a mi, y a mi tio, a parte
nos llamò, y dixo: Ya veo
que el cielo quiere quitarme
la vida, y ansi me fio
de vassallos tan leales.
Alfonso queda tan niño,
que si la silla ocupasse
de Castilla; aurà sin duda,
guerras, y comunidades,
que la altiuez Española,
no ha de poder sugetarse
a leyes de quien no entiende,
y a penas pronunciar sabe.
En vuestro poder le entrego,
entrambos podeis criarle,
hasta que quize años tenga,
y nueuas fuerças alcance.
Esto os mando que hagais,
viuo, por ley inuiolable,
y doy por traydor a aquel
que mi voluntad quebrante.
Esto dixo, y en sus manos
hizimos pleyto omenaje,
de guardar el niño Alfonso,
hasta quinze años cauales.
Dexolo en su testamento
cerrado, donde ha de hallarse
mi disculpa claramente,
y mi lealtad admirable.
Yo obedezco a mi Rey muerto,
sin quitar el Reyno a nadie,
pues conozco al Rey Alfonso,
por successor de su padre;
pero no es justo que el Cetro
con poca fuerça leuante,
para castigar rebeldes.
Si los Reynos se alterassen,
las fortalezas que tengo,
nõbrad quien mejor las guarde,
hasta que en la edad que digo,
le entregue a mi Rey las llaues.
No se alborote Castilla,
ni ningun noble se espante,
que bien puede guardar Reyes,
quien a los Reyes diò sangre.

Man. Conde de Castro, bien pudo
el muerto Rey engañarse,
que pequeños cuerpos pueden
tener corazones grandes,
y sus nobles Caualleros,
a su Rey presente amparen.
No alumbre el Sol que se puso,
sino el que de nueuo nace;
guardais la lealtad al muerto,
y al viuo le hazeis vltraje?
La lealtad passada os sobra;
porque la presente os falte,
dexad coronar a Alfonso,
y entre los mas principales,
que le siruan, de este Eneas,
sereis el segundo Acates,
que mas bien querra Castilla,
que pequeño Rey le mande,
que no que Fernan Ruiz
leyes ponga a sus iguales.

Fer. Oid Conde don Manrique,
no passeis mas adelante,
porque al difunto, y al viuo,
les guardo ley con guardarle.
Iamas la lealtad faltò
en hombres de mi linaje:
de Lain Caluo descendiò
la nobleza de mis padres:
vos que apassionadamente,
seguis la opinion, y parte,
que os parece puede ser,
que aspireis a nueuos males,
alguna ambicion os mueue.

Nuñ. Quãdo de essa suerte hableis,
no ha de ser dentro en Toledo,
a donde todos te amparen,
el Tajo tiene riberas.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. En ellas quiero mostrarte,
que puedo, si tengo lengua,
con obras acreditarme;
mi nombre tiẽblan los Moros.
Manr Si temen los arrogantes
Castro, bien pueden temerte,
no es licito que te alaues
de el valor de tus abuelos;
pues tu de los mios sabes,
si en Zamora le acreditan,
y dàn a su Patria Infantes.
Fer. Condes ha auido en los mios,
y no ha auido Ruy Velazquez;
y pues campo me pedis,
allà podrà aueriguarse.
Rey El Conde es quien es, y puede
cumplir su palabra. *Fer.* Daisle
alas, señora: y assi.
Alf En presencia de mi madre,
hablais assi Castro? Conde
no aduertis que estoy delante?
delante de el Rey se atreuen
a delitos semejantes
los nobles? mas no lo son,
y no es justo que me espante,
mas querra Dios que algun dia
las sienes ciña, y enlace
la Corona, en cuyas puntas
aleues, cabeças claue.
Fer Segura tengo la mia.
Ma. De essa edad, nueuo Alexãdre,
os respeto, y reconozco,
si os ofendi, perdonadme.
Alf El cielo os guarde patiente.
Fer. No serà bien que le aguarde,
a que de nueuo se mueuan
apassionados magnates.
Esf Que el no ser Titulo, pueda
hazer que muriendo calle!
y el Conde con su porfia,
mi amor de esta suerte agrauiè!
morirè sino lo digo,
su intencion, y no me maten
los cielos, sin que la lengua
este ñudo desenlace.
Fer A vuestra Alteza, suplico,
por bien comun, que esta tarde
salga de Toledo *Rey.* Castro,
esso es querer desterrarme.
Fer No es sino quietar el vulgo,
que puede aora alterarse.
Rey. Dexad que lleue a mi hijo,
pues de mis entrañas nace;
mi hijo pido, y no el Reyno,
que vos no podeis quitarme
lo que diò el cielo.
Fer. Vos misma
podeis aqui disculparme;
yo no os niego a vuestro hijo,
sino a mi Rey.
Manr Que tal passe!
Alf. Fernando, teneisme preso,
siendo mi Alcazar la carcel:
soy vuestro Rey? *Fe* Si lo sois,
y largos siglos os guarde
el cielo. *Alf* Mandar os quiero
que me entregueis a mi madre.
Fer No conuiene por aora,
que no sè si algun cobarde
en su poder quiere veros,
para causar nueuos males.
Man Hablas en tu casa, Castro,
Fer. Si es mia, puedo mandarte
Manrique, que salgas della,
sin que respuestas aguardes.
Nu. En la de el Rey te esperamos.
Fer. Yo saldrè presto a buscarte.
Per. Fernan Ruiz? *Fe.* Pero Nuñez?
yo sè que esto es importante:
la guarda acompañe al Rey.
Rey Y los Condes me acompañẽ,
que a fee Castro. *Fer.* Mi señora,
hechura soy de su padre.
Rey. El tiempo es largo.

© Biblioteca Nacional de España

Alf. Id Con Dios,
hasta que de el Cielo alcance
el gusto, y fauor que espero.
Rey Solo el cielo puede darle;
dadme los braços. *Alf* A Dios.
Iuan. El Conde anduuo notable?
Fer. No es tiẽpo amor de ternezas.
Ma Lo dicho dicho. *Fe.* Esso baste.
Al Que dezis de esto?
Pe. Que he visto,
gran señor en vuestro Alcayde
la lealtad contra su Rey,
y que todos son leales.
Vanse los vnos por vna puerta, y los otros por otra, y quedan don Esteuan, y Fernan Ruiz.
Este Vna palabra escuchad
Fer. Don Esteuan, que quereis?
Este Dar muestras de mi lealtad.
Fer No os niego que la teneis,
mas yo animo la verdad
Este. Que desdichados que son,
aunque de ilustre blason,
Conde, los que pobres nacen,
pues a nadie satisfacen,
ni defienden su opinion!
No he hablado en la presencia
de los Reyes, por mostrar
con silencio mi prudencia;
pues es discreto en callar,
quien conoce su inclemencia.
Pero no serà razon
que se pierda esta ocasion;
y se passe con el dia,
y que os descubra la mia,
pues que sè vuestra intencion.
Bien sè porque no quereis
que ocupe Alfonso la silla,
que sin razon ofendeis,
y es cierto que de Castilla
alguna parte quereis.
Fer Vuestra presumpcion es vana,
y essa sospecha se allana,
con ver en esta ocasion,
que no he tenido razon.
Este. No, pero teneis hermana,
con ella quereis casar
al niño Rey encerrado,
hasta que pueda llegar
el amor a el alto grado,
que a los dos pueda igualar.
Iuntos estàn cada dia,
que yo por lo que temia
los he visto alguna vez,
porque amor en la niñez,
mas fuertes cimientos cria.
Fer Don Esteuan, viue Dios,
que como niño le vi,
no he temido de los dos;
y causò descuydo en mi,
lo que os dio cuydado a vos:
Mas solo dezir os quiero,
por la fee de Cauallero,
que a doña Beatriz vereis,
en parte que no podreis
quitarle mas el sombrero.
Siempre malicio os, llenos
de ponçoña, ven a tras,
casos de su honor agenos:
mas ya es tanto lo demas,
como ha sido lo de menos;
y quien huuiera creydo,
que malicia mia ha sido;
loca, y temerariamente,
digo mil vezes, q̃ *Est.* Tente,
yo me doy por entendido,
y para que en semejante
ocasion, el valor mio
veais passar adelante,
en señal de el desafio,
toma Fernando esse guante.
Fer Con estas muestras se prueuan
tus faltas, para que cobres

© Biblioteca Nacional de España

la opinion que todos lleuan,
q̃ es muy propio de los pobres,
echar guantes don Estuan:
Si quieres que por ti pida,
alço la prenda atreuida;
aunque mas licito fuera
que de limosna te diera
en este guante la vida.
Este. Las arrogancias destierra,
que no es bien que te adelãtes,
pues vès que mi torre encierra,
si en la paz de olor los guantes,
de malla para la guerra.
No estriua la hidalguia,
en el oro, que en ti cria,
soberuia desatinada,
pues los filos de mi espada
acreditaràn la mia.
Fer. Quiero a mi hermana poner
en partes, donde no puedas
locas sospechas tener;
y pues en Toledo quedas,
haz tus armas guarnecer,
que por la estrella que vi,
a cuyos rayos rendi
vna libertad tan fuerte,
que no ha de poder valerte,
tu Rey, y armas contra mi.
Este. Yo soy el que las defiendo,
que de mi heredan valor.
Fer. Ver essa verdad pretendo.
Este. La breuedad es mejor,
pues de que tardes me ofendo.
Fer. Quiero seguir tu opinion,
antes guardando a ley
de mi leal intencion.
Este. La lealtad contra su Rey,
no es lealtad, sino traycion.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Coridon, Iacinto, Lauro, villanos, y doña Beatriz.

Cor. Que dezis? *Ia.* Verdad os digo,
que en este punto he llegado.
Bea. Ay hermano! *Iac.* No lloreis,
q̃ en saluo està vuestro hermano.
Partime a vender la leña,
de aquel oliuo, que antaño,
esteril por la vejez,
dio flores como muchacho.
Y estando en Zocodouer,
vn Palaciego aguardando,
vi de el vulgo, que corria,
confuso, y amontonado.
Las campanas de la Iglesia,
repicauan a rebato,
q̃ hablan con lenguas de hierro,
y se entienden por el canto.
A San Roman, dizen todos,
yo el pollino desamparo,
y con los demas camino,
para enterarme del caso.
Lleguè a ver la antigua torre,
fundacion de los Romanos,
cuya plaça estaua llena
de Caualleros armados.
Toledo, y Alfonso gritan,
quando vn mancebo gallardo,
a quien llamauan Esteuan
Illan, puesto en lo mas alto,
De limpio azero vestido,
greuas, peto, y guarda braços,
al niño Rey enseñò
a todos los ciudadanos.
Este es nuestro Rey, amigos,
dixo, guardele mil años
el cielo, para que vengue,
su ofensa, y vuestros agrauios.

Aquest-

© Biblioteca Nacional de España

Aqueste es Alfonso, hijo
del deseado don Sancho,
no porque es niño os parezca,
que no es razon coronarlo.
Grande puede hazer al Rey
la lealtad de los vassallos,
que nuestras fuerças son suyas,
y ansi podrà gouernarnos.
Sobre sus omoros le puso,
porque viessen los de abaxo,
hecho Christoual a Esteuan
en los omenages altos.
Viua Alfonso le responden,
y Perez con sus contrarios
todos al Alcazar corren
con las armas en las manos.
Matar al Conde querian,
raro blason de los Castros,
porque quedasse Castilla
sin otro Cid Castellano.
Mas èl viendo el alboroto,
y que robò con engaño
Pero Nuñez, noble viejo,
a Alfonso de su Palacio.
Siguiendo el mejor consejo,
en vn Andaluz cauallo,
saliò a verse en el espejo
de los cristales del Tajo.
Dizen muchos que le oyeron,
que subido en los peñascos,
donde quebradas las hondas,
forman remolinos blancos.
A vozes dixo Toledo,
oy tu Alcazar desamparo,
y ruego a Dios que te ocupe
otro tan leal hidalgo.
No huyo de ti por miedo,
que a los Condes en el campo
espero con don Esteuan,
pues el guante suyo guardo,
Sino porque no es razon,
que mi estoque sangrentado
en Andaluzes cabeças,
derribe cuellos Christianos.
Por el omenage hecho,
no beso a Alfonso la mano,
pero no es bien que le ofenda
quien despues ha de guardarlo.
De vn niño huyò Toledo,
no de grandes aduersarios,
que es sombra de Dios el Rey,
y es muy justo respetarlo,
Dixo, y saliò por la puerta
del Rey con pocos criados,
mas no los siguiò ninguno,
que eran, si pocos, hidalgos.
Saliò Alfonso de la torre,
y al punto le coronaron
con su madre doña Blanca,
y los Condes a su lado.
Quedòse quieto Toledo,
aunque con luzido campo
los Condes de Lara salen
para seguir a tu hermano.
Pienso que vendràn a Mora,
porque sin guerras, ni assaltos
se rinda esta fortaleza,
que el Conde tuuo a su cargo.
Esto vi, y aquesto os digo,
no teneis de que alteraros,
pues ya el Conde conualece
de enfermedad de cuydados.
Mercedes le ha hecho Dios
de quitarle tan gran cargo,
que la hazienda de menores
es polilla de los diablos.
Bea Y que Esteuan Illan fue
quien a Alfonso leuantò,
esto no mas estudiè
de todo quanto contò,
que aficionada escuchè.
Ay Esteuan! quantos dias
ha, que buscarme podias;
pero son honradas leyes,

© Biblioteca Nacional de España

que memorias de los Reyes
hagan que oluide las otras.
Cor. Voto al Sol, que se ha de her
vna huerte resistencia.
Bea. Pues querreyfos defender?
Cor. Pues que, sin mueta licencia
mueso Castillo han de ver?
Bea Teneis armas? *Cor.* Para que
sirvy industria? *Bea* Bueno afee.
Cor No ha de auer, porq̃ se admire
persona que piedras tire,
ni que en la muralla estè.
Lau Pues como estareis seguro,
sino armais los compañeros?
Cor. No sabeis lo que procuro?
hazer vnos agugeros
por las paredes del muro,
y por ellas assentadas
a las escalas plantadas
geringas llenas de vino,
y a la mitad del camino
en las caras mal lauadas
dalles, que son casos llanos,
que en limpiarse el mas paciẽte,
tiene de ocupar las manos,
y entonces yo facilmente
matarè mil Toledanos.
Iac Rara industria! *Cor* Ay tãboril,
que toque al arma?
Lau. Vna oueja
desollada. *Iac* Punto sutil!
Cor. Desollemos vna vieja,
que con desollalla ay miel:
prestadme vueso pollino,
y vereis como camino
a Toledo a echar vn reto.
a. Alcalde, sed mas discreto.
Bey De colera desatino!
Coy a esto hasta aqui. *Iac* De que?
de vino. *Cor.* Essas zancadillas
dexad, porque os quebrarè
el Rey sobre las costillas,
que es niño, y sè que podrè.

Salen D. Esteuan, y Padilla de labradores.

P. Que en tales ocasiones D. Esteuan
dexeis la Corte, y con humilde trage
procureis visitar estas Aldeas?
Est. Estos deseos los sentidos lleuan,
y no te espantes, q̃ a este ser me baxẽ,
si me dàn zelos estas sombras feas,
no causen las febeas
luzes en largos giros,
atomos tantos, como yo encomiẽdo
a los vientos suspiros,
mas no sè donde van; y ansi pretẽdo,
pues no he de detenellos,
dexar la Corte por seguir tras ellos.
Entera buelta hadado el padre hermo
ya tocãdo el leõ ya los pezes (so,
al globo de cristal, y blanca esfera,
mientras por ser leal fuy perezoso
en buscar mi bien, aunque mil vezes
era el deseo posta en que corriera.
Pad. Y en ir de essa manera,
que ventura asseguras? (no
Este. Sin duda alguna la dexò su herma
con guardas bien seguras,
y procuro vestido de villano
verla sin que me ofendan.
P. Los cielos de villanos nos defiẽdã.
Cor. Aquestos, voto al sol, q̃ son espias.
Lau. En que lo echais de ver?
Cor. No veis las caras?
conocerèlos juro a tal vn ciego;
estas barbas no son como las mias?
dexad vereis como los mido a varas
Iac. Alcalde, proceded cõ mas sosiego.
Cor. Determinado llego:
tencos a la justicia.
Pad Tenido soy. *Este* q̃ es esto? (das;
Co. Yo q̃ puedo, y lo hago no ay pescu
traygan el potro presto.
Este. Quita villano. *Dale.*

Cor.

© Biblioteca Nacional de España

Cor. Valgame San Iudas;
ea, que es hombre honrado,
estotro es vn bellaco descarado.
Bea. A'calde; que es aquesto?
que ruydo es este?
Est. O cielo grato a mis querellas!
presto me dais el biẽq̃tãto quiero
Co. Aquestos son espias, y he queri-
prendellos. (do
Este. Por robar vnas estrellas,
tomè señora trage tan grossero.
Cor Labrador estrellero,
el diablo que lo entienda.
Be. D. Esteuan es este; ò lẽgua mia!
para que no le ofenda
el pueblo, es biẽ callar, aunq̃ salia
el alma por los ojos,
a rendirle de nueuo sus despojos;
de donde soys labrador?
Este. De la Guarda, pues guardè
siempre en el alma mi amor,
que es mucho guardar la fee
tras la ausencia, y el temor.
Bea Buen lugar, en èl solia
viuir la fee que tenia:
y aora sino me engaño;
mas que tal ha sido el año
por allà? por vida mia
passase bien? ha tenido
el campo buena cosecha?
Este Maldicion pienso que ha sido,
pues por sembrar la sospecha,
malos años han venido.
No truxo la Primauera
las flores que Abril le diera,
porque Mayo entrara hufano,
y a su vezino el verano
con alfombras recibiera.
Todo ha sido ardiente estio,
las flores fueron abrojos,
y que se abrasaran fio,
si las nubes de los ojos,
no acudieran con rozio.
La tierra esteril, y abarca
aun del fuego no se ampara,
que el tiempo no la respeta.
Cor. No se avrà hallado vna seta
por vn ojo de la cara.
Est Buenos trigos nos ha dado
la Vega, que es como niño
a los zelos comparado,
pues vn grano tan pequeño
tan gran espiga ha brotado.
El tirllo le apercebia
la ausencia, donde ponia
mil puntos de pedernales,
que dando fuego en los males,
cortan la esperança fria.
Que parua en tantas mudanças
al labrador dàn los cielos,
que seguras esperanças,
si de simiente de zelos
se cogen desconfianças.
Cor. O que gentil sementera!
Lau. No es mala *Co.* Saber quisiera
en que posito ha dexado
el trigo. *Iac* Sed porfiado.
Cor. Lindo pan el puebro espera.
Bea. Pues aqui deziros puedo,
que temerosos estauan
entre rezelos, y miedo,
y solo nos consolauan
estos aytes de Toledo,
esperauan cada dia
la fruta, que el tiempo embia,
en flor el año passò,
pero en efeto llego,
y es mas dulce por tardia,
y ha llegado a manos llenas
el bien que se ha pretendido,
ya se acabaron las penas.
Cor. Si muy buen año ha sido
por acà de verengenas.
Bea. Venis a aqueste lugar

© Biblioteca Nacional de España

à vivir? *Este* Donde he de estar,
sino donde el alma tengo?
Bea. Seguro podeis andar.
Cor. Y en fin, que espias no son?
Pal No lo conoce en el trato,
diga Alcalde motilon?
Bea. Dexalde, que es mentecato,
y loco *Cor.* Teneis razon.
Este. Tenedme por vuestro amigo,
que pienso hazeros testigo,
Alcalde, de lo que os precio,
que aueis andado muy necio.
Cor. Teneis razon. *Pad.* Esso digo.
Bea. Lleuatos al campo quiero,
labrador, que os apercibo
de amor el fruto primero.
Este. Si tanto fauor recibo,
que mejor ventura espero?
Bea Dezidme como os llamais?
Este Esteuan. *Per.* Ya os declarais.
Est Iamàs mentiros querria;
ay Beatriz del alma mia!
que de penas me costais. *Vanse.*
Pad. Medida fue la ocasion.
Cor. El diablo es este que vino;
parece me locarron.
Iac. Sois malicioso adiuino,
Alcalde. *Cor* Teneis razon.
Lau. No resistis al contrario.
Cor. El vino nos beueremos,
que serà mas necessario,
y las geringas daremos
a vn amigo boticario. *Vanse.*

Salen Fernan Ruiz, y soldados, y don Nuño de Lara sin armas.

Fer. Mucho puede la razon,
ella solo me ha valido,
y a vos Conde os ha vencido,
y puesto en esta prision. (no,
Ella ha muerto a vuestro herma
no mi espada, pues es cierto,
que temblaua al Conde muerto
el atreuido Africano.
Tengale en su gloria Dios,
pues èl es cierto testigo,
que ha sido justo castigo
de perseguirme los dos.
Vos don Nuño no mostreis
tanta pena, pues aqui,
si os quereis seruir de mi
vn buen amigo tendreis.
Nu. Castro, el verme en tu prision
no siento, pues considero,
que en tan noble Cauallero
no ha de caber sinrazon.
Ver mi hermano don Manrique
muerto siento con estremo,
y otra desdicha que temo,
porque mi mal multiplique.
No q̃ayas muerto a mi hermano
que no es mucha marauilla,
pues que te llama Castilla
Fernando el gran Castellano.
Sino el ver que me destierro
viuiendo en este lugar,
de poder al Conde dar
noble, y suntuoso entierro.
Fer Si en mi coraçon pudiera
(por lo que su muerte siento)
fabricarle el monumento
en el sepulcro le diera.
Notable pena recibo
de verle muerto presente,
que no puede ser valiente,
quien no fuere compassiuo.
Que puedo yo hazer por èl,
que remedie tu tristeza?
que desdora su nobleza
el que vence si es cruel.
Nu. O Conde Fernan Ruiz!
a quien han dado los cielos,
ventura para matar,
y piedad para los muertos.

Pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues que dizes que te pida
en tantos males remedio,
quiero Conde darte parte
del mas oculto secreto.
Quando se coronò Alfonso
con tanto aplauso del pueblo,
y quando desamparaste
el Alcazar de Toledo.
Por mandado de la Reyna,
porque es muger enefeto,
inclinada a la vengança,
fuymos en tu seguimiento.
Cortè el hilo a mi ventura,
pues no ay firmeza en el pecho
de vna muger que està ausente,
ni ausente que estè sin zelos.
Dexè enefeto vna dama,
con quien tratè casamiento,
cuyos ojos para mi
han sido mortal veneno.
Mil nobles la solicitan,
y si aora Conde dexo
de seruirla, es cierta cosa,
que mis esperanças pierdo.
Suplicote, que me dexes
boluer a mirar el cielo
de aquellos ojos, en quien
pena aguardo, ò gloria espero.
Tambiẽ lleuarè a mi hermano,
donde con honra pretendo
darle el sepulcro deuido
a tan noble Caualiero.
Que por la fee de hidalgo,
por la Cruz q̃ traygo al pecho,
por vida del Rey, por vida
de la lealtad que sustento.
Te hago pleyto homenage,
de boluer humilde, y preso
a tu poder en el punto,
que le dè a mi hermano entierro
Si sabes lo que es amor,
y si acaso te venceron
en algun tiempo sus armas;
contra quien no vale esfuerço,
no me niegues lo que pido.

Fer. Iamàs lo que es justo niego,
aunque fueras Conde amigo,
de estrañas leyes, y Reyno.
Antes que te dè licencia,
quiero dezirte mi intento,
y aduierte si sè de amor,
pues a vn peligro me esfuerço;
tambien quiero bien don Nuño.

Nu. Mucho Fernando me alegro,
pues que sin duda ninguna
conoceràs lo que siento.

Fer. Iamàs he hablado a mi dama,
ni he sabido que la quiero,
mira que a la contra viuo
de amantes de aqueste tiempo,
que no tan solo a la dama
la dizen su pensamiento,
sino a todos quantos hablan,
y es cortesia entre necios.
Venturoso aquel que puede
tener tanto sufrimiento,
que aun de pintadas figuras
guarde los suspiros tiernos.
No he de dezirte a quien rinde
mi pecho altiuo y soberuio,
que aun yo no lo sè *Nu.* q̃ dizes?

Fer. La verdad, Conde, te quento;
si eres tan noble hidalgo;
pero solos nos quedemos;
retirao soldados digo,
que a vna locura me atreuo *Vã.*
Cõde, yo he muerto a tu hermano
lança a lança, y cuerpo a cuerpo;
èl me busco, defendime.

Nu. Digo que estoy satisfecho.

Fer. Pues yo tengo de ir contigo
disfrazado, y encubierto
para ver esta muger.

Nu. Tu confiança agradezco.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Fiarse del enemigo,
dizen que no es de discretos,
pero de tales hidalgos
no ay que temer mal sucesso.
Nu. No solamente Fernando
seruirte, y guardarte pienso,
sino hablar a essa dama,
de quien dizes que estàs preso;
de mi palabra te fia.
Fer. El trage y las armas trueco,
que en nombre de tu criado
tengo de ir. *Nu.* Mucho te deuo,
pues que por tu zelo noble
a ver vnos ojos bueluo,
que el alma me cautiuaron.
Fer. Yo Conde, con duda quedo,
pues con tu amparo, y fauor
conquisto vn monte de yelo,
a quien el sagrado tajo
sirue de neuado espejo:
hablaràs por mi? *Nu.* Pues no?
Fer. Lleuen el helado cuerpo
de tu hermano seis hidalgos
vestidos de limpio azero,
sobre vn pauès Asturiano
de fina grana cubierto,
con el lagarto bordado,
que traxo sobre los pechos.
Nu. Esta nobleza me admira;
aora Fernando veo,
que es peor vencer villanos,
que ser vencido de buenos. *Vã.*

Salen don Esteuan, doña Beatriz, y Padilla, y Cordon.

Cor. Vuestro hermano me dexò
por vuestra guarda, señora.
Bea. Pues que veis Alcalde aora,
que tanto cuydado os dio?
Este. No veis que soy su criado,
y que seguirla es forçoso?
Cor. Criado tan cuydadoso
bien puede darme cuydado;
hombres los criados son,
que muchos he conocido,
con quien no ay rato perdido,
gozando de la ocasion.
Alguno ay que và por vino,
que siendo moço se atreue,
y a buelta de ojos se beue
la mitad en el camino.
Moços ay hombres de bien,
que passados por las llamas,
saben sisar de las amas,
porque son quartos tambien.
Bea. A no ver, que no entendeis
lo que dezis, os mandàra
moler a palos. *Cor.* La vara
es justo que respeteis.
Este. Necio, tan noble doncella,
proceder tan mal podia?
Cor. Creolo por cortesia.
Pad. Basta que lo diga ella;
sentaos en la clara orilla
de essa fuente. *Cor.* Si es criado,
como se sienta a su lado?
Pad. Pues tonto, que marauilla?
todo es prado. *Cor.* Ya lo veo.
Pad. Los dos aqui nos sentemos,
para que en secreto hablemos,
que ha mucho que lo deseo.
Cor. Las espaldas àzia ellos
he de tener, esso no,
poneos vos donde estoy yo.
Pad. Pues de q̃ importancia es ve(ilos?
Cor. De mucha.
Este. Eternamente
viuiera Beatriz aqui,
que no ay Corte para mi,
como el cristal de esta fuente.
Que galas, que vizarria,
que grandeza, ò Magestad
puede tener la ciudad,
si vos faltais gloria mia?

No

© Biblioteca Nacional de España

No se acuerde el Rey jamàs
de mi, ni quiera pagarme,
pues ansi podra quitarme
la prenda que estimo mas.
Bea. Sabe el cielo que deseo
esta soledad dichosa,
pues sin estar temerosa
de lisongeros; os veo,
que aun que halla en los villanos
la malicia mas lugar,
son faciles de engañar,
mas que graues cortesanos.
Iuraros Esteuan puedo,
por guardaros mayor ley,
si me llama el propio Rey
de no boluer a Toledo.
Este. Ansi mi bien me asseguro,
pero por seguridad
de essa palabra jurad.
Bea. Por vuestra vida lo juro.
Cor. Ola, caualleros vienen
de Toledo. *Pad.* Dize bien.
Cor. Y junto a essa Cruz tambien
parece que se detienen.
Pad Azia acà vienen.
Bea. Ay cielos!
mi bien, apartate alli.
Este. Ya viene señora aqui
el principio de mis zelos,
Pero Nuñez es sin duda:
viene por ti?
Bea Pues que importa?
no temas. *Este.* Ventura corta,
presto en los bienes se muda;
el Rey te embia a llamar,
cumpliràs el juramento.
Bea. La firmeza de mi intento
te pudiera assegurar.
Salen Pero Nuñez, y criados.
Per. De lexos os conoci
Beatriz hermosa, que es cierto,
que no puede estar cubierto
vuestro sol, que alumbra ansi.
Bea. Señor, vos en esta aldea?
que es lo que en ella mandais?
Per. Donde vos señora estais,
no ay pobreza que lo sea;
el Rey me embia por vos,
y obedecerle es mejor,
que ha crecido en el amor
la criança de los dos:
yo le aconsejè tambien,
porque os estoy obligado.
Este. Que presto se ha declarado,
que la quiere Alfonso bien!
Pad. Con esto veràs señor
si te quiere bien.
Este. Padilla,
al poder de vn Rey se humilla
la constancia, y el valor.
Per No me respondeis?
Bea. Querria,
porque no podais culparme
no obedecer, y escusarme
con leyes de cortesia.
Aqui me traxo mi hermano,
y no es bien que exceda yo
de lo que el Conde mandò,
sin lleuarme por su mano.
Siempre su gusto he seguido,
que esto a quien es corresp̃ode,
que vn hermano como el Cõde
sirue de padre, y marido.
Per. El mandamiento del Rey
no os disculpa? *Bea.* Bien pudiera
si mi voluntad no hiziera
otra mas honesta ley,
y en Toledo no ha de auer
pariente de quien fiarme,
y aunque yo sabrè guardarme,
soy enefero muger,
y euitar las ocasiones
es nobleza, y es cordura,
que con esto se assegura

© Biblioteca Nacional de España

ni honor de mormuraciones.
Este. O bien empleado amante!
Per. No quiere el Rey ofenderos,
sino honraros, y teneros
con el decoro importante,
tieneos en lugar de hermana;
con la Reyna estar podreis.
Bea. No es razõ que me entregueis
a vna sugecion tirana;
si doña Blanca aborrece
a mi hermano, mal podrà
quererme bien, clarò està.
Per. Vuestra cordura merece,
que os estime. *Bea.* Podrà ser;
mas pienso que es impossible,
porque es la muger terrible,
quando empieza a aborrecer.
No he de ir al fin, vos podeis
Pero Nuñez descansar
en este humilde lugar.
Per. Antes quiero que me deis
licencia; resolucion
terrible en tanta belleza!
Bea. Disculpadme con su Alteza,
pues veis que tengo razon,
que aqui tan contenta quedo
por la llaneza que vsamos,
que no trocarè estos ramos
por la Alcazar de Toledo.
Per. Es buena la soledad?
Bea. A solas mal passaria;
aqui me haze compañia
quien desprecia la ciudad.
Per. A Dios pues.
Bea. El cielo os guarde,
y deis con salud la buelta.
Per. En voluntad tan resuelta,
serà necio el que no agrade. *Va.*
Cor. Lleuar la moça queria
el vejete? *Pad.* No lo vès.
Este. Dexa que bese tus pies.
Cor. En ser de vos porfia.
Bea. Alza Esteuan, y al lugar
nos vamos, que es tarde.
Este. Cielos,
ya se acabaron mis zelos,
no tengo que rezelar,
que bien tu amor me pagò.
Bea. Yo sè, que en deuda quedaste,
que tu la torre dexaste,
y el Alcazar dexè yo. *Vanse*
Cor. Seguidlos.
Pad. Perded cuydado,
que vàn en conuersacion.
Cor. Si ansi los criados son,
linda cosa es ser criado. *Vanse.*
Salen por vna puerta la Reyna, y el Rey, doña Iuana, y por otra don Nuño con luto, y Fernan Ruiz de criado detras.
Nu. Dame tus pies Reales.
Alf Que es aquesto? (mano?
de luto Cõde? q̃ es de vuestro hier
R. Prodigio es triste trage tã funesto;
callar pretẽdo, y dissimulo en vano.
N. En el funebre trage q̃ me he puesto
el caso puedes ver patente, y llano;
muriò mi hermano.
Rey. Caso temerario!
Nu. A las manos del Cõde su cõtrario,
seguimosle los dos por las riberas
del claro tajo, cuya margen fria
retrataua en cristal nuestras vãderas,
que enamorado de ellas las seguia.
Apenas por celestes vidrieras
assomò la cabeça el claro dia,
quãdo vimos a Castro en cãpo raso,
q̃ armado de valor nos sale al passo.
Sale Maurique de bruñido azero,
armado del quixote hasta la gola,
en vn ruzio Andaluz, fuerte y ligero,
de crespa clin, y de poblada cola.
Llegò Castro, gallardo Cauallero,
con gallardia noble, y Española,

en

© Biblioteca Nacional de España

en vn morcillo, q̃ su aliento beue,
pie de azauache sobre pies de nieue.
Los dos se embistẽ, la trõpeta toca,
juntanse en mitad de la carrera,
el vno, y otro su apellido inuoca,
rõpe mi hermano el fresno en la vi-
mas èl hablò cõ diferẽte boca, (sera
pues rota la casaca, y malla fiera
del lagarto Español atrauesado,
saliò la grana por el otro lado. (ua,
Vno, y otro esquadrõ se embistey tra
pero Fernan Ruiz fue venturoso,
pues nuestra gente, q̃ animosa estaua
el cãpo pierde, y queda vitorioso.
Yo q̃ enterrar el muerto deseaua,
en vn pauès por monumẽto hõroso
le traygo para darle sepoltura;
este es el fin de tanta desventura.

Rey. O aleue Cõde, de blason indigno
de Castro; triste suerte!

Alf. Madre amada,
q̃ no injurieis al Conde determino,
q̃ en defenderse no es culpado en na

Fe. Noble pecho, proceder diuino, (da.
yo espero en Dios, Alfõso, q̃ mi espada
has de ver, si mãchada en los amigos,
como se laua en sangre de enemigos.

Iu. Grã valor tiene Castro, y me pesara
q̃ se huuiera trocado aquesta suerte.

Al. Ya por los ojos salen a la cara (te,
muestras indignas de muger tã fuer
no deis q̃ sospechar; pesame Lara
de ver del Cõde la tẽprana muerte.

Re. Y yo lo siento Alfonso demanera,
que es fuerça retirarme. *Vase.*

Alf. Esso quisiera.

Fer. Presto cõsigo el fin de mi deseo,
pues llego a ver quiẽ rindemi sẽtido

N. Toco el bien q̃ procuro, y no lo creo

Sale Pero Nuñez.

Iua Sea V. Señoria bien venido. (pleo,

Pe. Como en seruiros cõ amor me em
èl propio con sus alas me ha tray

Alf. Padre, viene Beatriz? (do.

Per. Antes responde, (Conde,
q̃ sigue el gusto de su hermano
dize, q̃ la ha dexado de su mano
en essa aldea, y q̃ esperarla traza.

Fer. Cuerda respuesta.

Alf. Venturoso hermano. (laza.

Iua Noble rama del trõco q̃ la en-

Al. Pẽsar q̃ha de escusarse serà en va
quiero salir a esse mõte a caça. (nos

Per. Preuendrè los monteros.

Alf Yo confiesso
mi obligacion; habladme. *Vase.*

Nu. Tus pies beso.

Iua Parece que aquel soldado
cubre el rostro; quien serà?

Fer. En la ocasion estoy ya,
cumple pues lo que has jurado;
ya yo he visto a la que quiero.

N. Yo he visto ya por quiẽ muero;
en essa sala me espera
mientras la hablo. *Fer.* Quisiera,
que hiziesses esto primero.

Iua. Como no me llega a hablar?
algun misterio ay aqui.

Fer Habla primero por mi,
que despues tienes lugar.

Nu. No vès que pierdo ocasion.

Fer. Yo tambien, si mi aficion
no la declaras. *Nu.* A quien?

Fer. Esta es la que quiero bien.

Nu. q̃ dizes? *Fer.* Verdades son.

Nu. Pues esta es la que yo quiero?

Fer. Como? *Nu.* Digote verdad,

Fer. Obligante a la lealtad
las leyes de Cauallero.

Iua. No sè a quien me ha parecido;
confusa estoy! *N.* No he podido
yo Fernando prometer
lo que me puede ofender.

Fer. No es Conde su marido,

© Biblioteca Nacional de España

tu has dicho que la pretendes.
Nu. La que busco para mi,
ne de pedir para ti;
no vès que mi honor ofendes?
Fer. Mucho mas le ofenderàs,
Lara, si buelues atras
tu palabra, y sino quieres
cumplirla como quien eres,
no passe el concierto a mas:
sin enterrar a tu hermano,
ni hablarla te vèn conmigo,
pues eres mi preso. *Nu* Digo,
que a darte gusto me allano;
yo quiero hablarla por ti:
que quieres que diga? *Fer.* Di,
que me abraso en su luz bella,
y solamente por vella
vengo disfrazado ansi.
Nu Yo voy, y aduierte este dia,
pues tantos engaños labra,
que has de cumplir tu palabra,
como yo cumplo la mia.
Fer. A qualquier concierto salgo,
pues de tu valor me valgo.
Nu. Ya yo voy; pierde el temor,
que no ha de poder amor
mas que la fee de hidalgo.
Iua Que es esto? Cõde, que hazeis?
como a hablarme no llegais?
Nu Con justa razon culpais
la voluntad que ofendeis.
Iua. Quien es esse Cauallero?
Nu. Vn hombre, por quien espero
perder vuestra voluntad.
Iua. Es Castro? *Nu.* Si.
Iua. Perdonad,
que he de hablarle.
Nu. Oyd primero.
Fer Notable mudança ha hecho!
atentamente me mira.
Nu Muestren los zelos su ira
contra el valor de mi pecho.
Iua. Llamalde por vida mia.
Nu. Mal aya el hombre que fia
de mugeres; escuchad
sabreis vna nouedad
de vna amorosa porfia,
Fernan Ruiz os adora.
Iua Que dezis? *Nu.* Esto que digo;
yo soy de su amor testigo.
Iua. A mi el Conde?
Nu A vos señora;
alegre estais por mi vida.
Iua. Soy don Nuño agradecida.
Nu. Aficion pienso que es essa.
Iua. Pues a la muger le pesa,
Conde, de ser bien querida.
Nu Para veros ha venido
de esta suerte disfrazado
en nombre de mi criado.
Iua. Grande atreuimiento ha sido!
mucho deue de querer.
Nu. Y a vos no os pesa de ver,
que el pecho de azero doble.
Iua. Conde, no puede ser noble,
quien no sabe agradecer.
Nu Yo por engaño le di
la palabra de hablaros
por èl; mas quiero auisaros,
pues que la he cumplido ansi
del amor que me deueis,
pues por vos *Iu.* Mal procedeis,
no es vuestra amistad fiel,
prometeis hablar por èl,
y aora por vos bolueis?
Que no es de hidalgos digo,
por estas muestras que vi,
solicitar para si
pidiendo para el amigo.
Por tan loca me juzgais,
que quando a hablarme llegais,
siendo de Castro tercero,
os admita por primero?
Muy necio don Nuño estais,

© Biblioteca Nacional de España

dezilde que yo agradezco
vn amor tan cortesano,
y que el gusto de mi hermano,
es ley a quien obedezco.
Nu. No passeis por vida mia
por donde està.
Iua. Siempre cria
mas fuego la priuacion;
yo agradezco essa aficcion,
guardese Vuessenoria. *Vase.*
Nu Conde, tu me has destruydo.
Fer Mi amor dize que agradece,
venturoso el que padece
por dueño vn agradecido.
Nu El consuelo que tendrè
por remedio de mi fee,
es que te has de ir.
Fer Caso es llano.
Nu. Pues con gusto de su hermano,
con ella me casarè.
Fer. Pues has de quedarte aqui?
ò que mal me has entendido!
tu eres mi preso, y te pido
que te vengas tras de mi.
Nu. Dizes bien, has de aguardar
que entierre al Conde.
Fe. Has de dar
ansi remedio a mis daños?
Nu. Vete, que en estos tres años
no le puedo yo enterrar.
Fer. Vanas tus quimeras son.
Nu. Ni es cautela ni locura;
en dandole sepoltura
me boluerè a tu prision.
Fer. Pues ya estoy aguardando.
Nu. Y yo el cuerpo embalsamãdo.
Fer Entierrale.
Nu. Que porfia!
dixe que le enterraria,
pero no te dixe quando:
salte Fernando de aqui,
mi palabra no falto,
contra mi la cumpli yo,
cumplela tu contra ti.
Fer. Razon tienes.
Nu. En ella estriuo:
vete luego *Fer.* Caso esquiuo!
dañoso ha sido el concierto;
pues por no enterrar vn muerto,
parto zeloso de vn viuo. *Vanse.*
Salen Coridon, Iacinto, Lauro, corriendo.
Iac. Digo que es el Rey Alcalde.
Cor. No es possible que el Rey sea.
Lau. Fingiendo que viene a caza,
viene a lleuar del aldea
a doña Beatriz. *Cor.* Sin duda
la tiene amor *Ia.* Biẽlo muestra;
pues por las cauañas pobres,
sus Regios Palacios trueca.
Lau Biẽ es que lleguеis a hablarle.
Cor Tengo pepita en la lengua:
Iacinto, ya guelo mal,
las coyunturas me tiemblan;
ansi fuera muesso Cura,
que diz que es medio Poeta,
el le hablarà, que estos tales,
diz que no tienen verguença.
Lau Que no la tiene ninguno?
Cor. No, porque si la tuuieran,
nunca enseñaran sus faltas,
y rabian porque las vean.
Salen don Esteuan, doña Beatriz y Padilla.
Bea Quizà podrà ser mentira.
Este. Quieres que los ojos mientã,
si llegan a ver? Beatriz
confirmadas sus sospechas,
Alfonso viene a bulearte.
Bea. Quizà puede ser que venga
a cazar *Este.* Tienes razon,
la caza imita a la guerra:
tu heres la caza que busca,
y es muy justo que preuenga
al-

© Biblioteca Nacional de España

halcones para vna garça,
tan altiua, y tan soberuia:
mas aunque eres tu la caza,
contra mi las armas juegan;
pues si te lleuan con vida,
a mi sin vida me dexan.
Pad. Retirate por tu vida,
que ya los cauallos llegan,
a beber en los cristales
de aquessa fuente risueña.
Este. A Dios Beatriz, hasta el dia
que con la Corona os vea,
y os llegue a besar la mano,
que ya os imagino Reyna.
Bea. Donde huyes?
Est. A esconderme.
Cor De vna tortuga se apea
el Rey. *Bea* Recibilde todos.
Sale el Rey, y Pero Nuñez.
Cor. Dios por quien es me defiēda!
si por dicha viene a caza,
su plenaria indulgencia,
para honrarnos de camino,
muy en hora buena venga.
Yo leuante essotro dia
vna çorra en la dehesa,
como èl, hasta la cinta,
sigame si quiere vella.
Tendra tan larga la cola,
no riteis, que hallar pudieran
en la Ciudad muchas çorras,
que en seis dias se desuellan.
Ciervos ay en esse bosque,
entre sus ramas espesas,
con cuernos, que es bendicion,
si ay cuernos que ser lo puedan.
Si viene a ver a muessa ama,
bien puede llegar a verla,
con vna cara de Pascua;
ruego a Dios que assi nos vēga.
Llegue, pues, no tēga empacho,
y viuanos su insolencia,
no mas que todos los años
que se quitaren las viejas.
Alf. Nora buena esteis Beatriz?
Bea. Vengais, señor, nora buena,
que ya las fuentes se rien,
y aquestos campos se alegran,
porque vuestros pies lo pisan.
Alf. No quiero fuentes, ni vegas,
sino ver en vuestros ojos,
de voluntad claras muestras.
No vengo yo a ver las aguas,
corran de espacio, ò apriessa;
solo a vos os vengo a ver,
si vos gustais de que os vea:
Que ofensas os hize prima?
que sin razones tan necias?
que no quereis ir a verme,
quando mi amor os espera?
Be. Mil mercedes me aueis hecho,
mas si mi hermano me dexa,
aqui sin el gusto suyo,
no es bien dexar estas sierras:
Perdonadme.
Alf No, Beatriz:
por vida mia que es fuerça,
esta vez vengais con migo.
Cor. Por Dios, cō la carga se echa.
Este. Ay Padilla, ello es sin duda.
Pad. Desde aqui los oyes?
Este Llegan
los oìdos de vn zeloso,
donde el temor los engendrà.
Per. No repliqueis mas, señora,
que podrà ser que os ofenda
su Alteza.
Bea. Ay Esteuan mio!
el alma contigo queda.
Este. Y tu palabra Beatriz?
Bea El Rey es quien te la quiebra.
Alf No vine por otra cosa;
ya bueluo alegre con ella,
quien en nōbre de mi hermana
se

© Biblioteca Nacional de España

se criò en edad tan tierna,
no es razon que en estos montes
esconda sus luzes bellas,
alumbre el ilustre Alcazar.
Est Y dexenme a mi en tinieblas,
que ojos, q̃ no os pueden ver,
no serà justo que vean.
Bea. Bueluete a la Corte.
Est. A que?
a recebir otras penas?
Bea Esteuan, por vida mia.
Est. Esta esperança me alienta.
Alf Venia Beatriz, que ya lleuo
el claro sol de mi esfera,
que ojalà, que de Castilla
gozes el laurel su cabeça. *Vanse.*
C. Lleuansela voto al sol.
Este. Mejor dirias que al sol lleuan,
pues de la luz que tenia
solo los rayos me dexa:
En el oriente de vn Rey,
Beatriz, es bien que amanezcas,
que no es bien que communiques
tanta luz a mi pobreza.
La mano le dàs al Rey,
ruego a Dios de esposa sea,
y en el timbre de tus armas
pondràs coronas soberuias.
Apenas bueluas ingrata
a mirarme la cabeça;
mas pues nada lleuas mio,
nada quiero que me bueluas:
ò fementidas palabras!
Cor. Fiad en la mochachuela.
Pad. Esteuan? *Est.* Esteuan soy,
que a mi amor le tiran piedras;
muero por guardar la fee,
que mi coraçon conserua
a pesar de sinrazones,
que el oluido me aconseja;
los zelos mandan que tire,
la rabia temor, y ausencia,
piedras de imaginaciones,
y que ayuden las sospechas:
ya preuienen los verdugos
instrumentos en mi ofensa.
Pad Quiẽ es quiẽ guarda las capas?
Est. Mi ventura, que es pequeña;
esta piedra es del temor.
Pad Y q̃ te dize? *Est.* Que aduierta,
que si el Rey sirue, y porfia,
impossible es que no vença;
la sospecha tira aora:
valgame Dios! *Cor* Otra piedra.
Est. Dize, que sin duda alguna
se coronarà por Reyna;
aora tira la rabia,
esta es cruel, pues me enseña,
que a sus manos, y a su furia
queda mi esperança muerta;
parad verdugos, que veo
abierto?
Pad Que vès? que piensas?
dilo? *Est.* El estriuo de vn coche,
que ricos coxines muestra;
por èl entran mis contrarios,
y al lado del Rey se sienta
la enemiga a quien adoro.
Lau. No dès mas vozes Esteuan.
Cor. Que gentil martir de amor!
aduertid, que el cielo espera.
Iac Bueluе al lugar.
Pad Sigue el coche.
Este. Bien Padilla me aconsejas,
que pues sus rayos me guian,
quiero seguir esta estrella
C. Pues vaya con Dios Rey Mago,
y dele mis encomiendas.
Est. O casas a la malicia! (ran,
donde mil monstruos se encier-
posada de los agrauios,
de mil delitos cubierta.
Capa, que cubre deshonras,
que la calle manifiesta
ima-

© Biblioteca Nacional de España

imagen de la fortuna, pues voy siguiendo tu rueda.

IORNADA TERCERA.

Salen Fernan Ruiz, y Bermudo de camino.

Fer. En notable ocasion llego a Toledo.
Ber. Para tu pretension bien has venido.
Fer Traeme en sus alas el temor, y miedo,
y mi peligro por amor olvido.
Ber. De tu ventura asseguraste puedo,
pues que de doña Iuana eres querido,
dile tus cartas en aquesta ausencia.
Fer. Con ellas animaua mi paciencia.
Cinco años ha Bermudo, que siruiendo
al Granadino Rey, muriendo viuo,
engañado del Conde, a quien pretendo
priuar de pensamiento tan altiuo.
Su alegre casamiento estoy temiendo,
que aunque mi bien responde si la escriuo,
està ausente, es muger, soy desdichado;
dime Bermudo, pues, lo que ha passado.
Ber. Despues que me embiaste de Granada
a la Imperial Toledo, porque fuera
guarda animosa de tu prenda amada,
tu centro solo, tu diuina esfera,
le di tu carta, y ella alborotada
leyòla, y respondiò, que es verdadera
señal de voluntad, que quien responde,
dizen que a la deuda corresponde.
Quien oye alegre, y cortesano escriue,
abre la puerta a amor, y dà la mano
a la esperança. *Fer.* Deue el que recibe
pagar la deuda, es claro. *Ber.* El caso es llano;
su amante el Conde, que con ella viue,
solicitaua el gusto de su hermano,
el qual mientras estuuo en las fronteras
su boda dilatò, porque viuieras.
Boluio Esteuan Illan rico, y contento,
y de don Nuño, que su buelta espera,
trazò con breue dad el casamiento.
Fer. Y casòse enefeto? *Ber.* Bien pudiera,

© Biblioteca Nacional de España

si tu dama con noble atreuimiento,
a su hermano, y al Rey no respondiera;
que para que el placer se mutiplique,
enterrasse primero a don Manrique,
que no era bien que en tan alegre dia,
en frente de su talamo, y estrado,
estuuiesse la tumba elada, y fria.
En efeto venciò con su porfia,
y quedò el casamiento concertado,
para el dia siguiente del entierro,
que es el vltimo tambien de tu destierro.
Ya sabes que te auisò que le pidieras
al Conde la palabra, en acabando
de enterrar a su hermano, pues espera
de tu Rey el perdon, que estàs dudando.
Quinze vezes ciñò las onze esferas
el Sol, y Alfonso de su edad gozando,
quinze años tiene ya, porque le atage
del difunto don Sancho el omenaje.

Fer. Oy le beso la mano a mi Rey viuo,
y cumplo el testamento del Rey muerto,
y al Conde, necio, de su bien le priuo,
pidiendole palabra del concierto.

Ber. El eco entre los aires fugitiuo,
ladron de las palabras, dize cierto,
q̃ al Conde entierran, cuyo nombre vltraxas,
escucha el son de destempladas caxas.

Tocan caxas.

Fer. Entierro es de soldados, las vanderas
arrastran, por despojos muy estraños,
cubierto lleua el rostro. *Ber* Ver pudieras
que es el molde no mas, tras tantos años.

Fer. O quantas vezes Conde, en las Fronteras,
causaste a los Alarues nueuos daños!

Ber De Cesar heredaste esse decoro.

Fer. Otro Pompeyo mas valiente lloro.

Ber El Rey và en el entierro.

Fer O sombra rara!
de Dios hechura: como vès, deseo
besar tus pies, y de tu hermosa cara,
ver alegres los ojos a mi empleo,
qual hombre del lagarto a la antipara

© Biblioteca Nacional de España

no se alegra con verle. *Ber.* No ay Rey feo,
sino es quando se enoja.
Fer. Esso es sin duda,
que enfermedad, y enojo, el rostro muda.
Ber. Quieres hablarle aora?
Fer. Aqui le espero,
viendo el Alcazar, de mi bien tirana.

Salen al balcon doña Iuana, y doña Beatriz.

Be. Gẽte ay en el balcõ, llega al terrero,
quizà serà por dicha doña Iuana.
F. Ya me dà auiso el coraçõ ligero,
sin duda es ella.
Bea. Hablando con tu hermana
està, ventura ha sido.
Fer. Bien merece
mas fauores de amor, quiẽ mas padece.
Iua. Engañoso fue su amor.
Bea. No temas en el mudança.
Iua. Assida està la esperança
a las puertas del temor.
Bea. No es firme de tu desden,
pues es firme, y quiere ausente.
Iua. El amor jamàs consiente
descuydo, en quien quiere bien:
Ya tarda, y serà forçoso
que de su oluido me espante,
no puede ser firme amante,
quien no fuere cuydadoso.
Fer. Sin duda tratan de mi.
Ber. Oyes?
Fer. Mas oye el que ciega,
su voz hasta aqui no llega,
mi deseo llega alli.
Ciego estoy, aunque en llegar
a sus luzes, no lo he sido,
y lo que sobra al oìdo,
puede a la vista faltar.
Bea. Sentirè que des la mano
a don Nuño, y su aficion,
que allano mi pretension,
si te casas con mi hermano:
porque si al tuyo te pide
Fernando, el trueco es forçoso,
si ya el amor embidioso,
nuestro contento no impide.
Ber. Llega, y logra la ocasion.
Fer. Turbado de dicha estoy.
Iua. Espera, que vn Cauallero
llega Beatriz al balcon.
Bea. Nueua esperança me dais
cielos! pues de amor me valgo:
ha Cauallero? ha hidalgo
que el terrero passeais?
Ber. Llega. *Iua.* No ay que rezelar.
Fer. Turbado estoy.
Ber. No te assombres.
Iua. Mi hermano, y los Ricos Hõbres,
al Rey van acompañando,
no rezeleis ningun mal.
Fer. Quien soy, es biẽ q̃ publique.
Iua. Que entierran a don Mãrique,
Conde, y de sangre Real,
Mil esperanças me dais
en veros de aquessa suerte,
y sois quien le disteis muerte,
en hora buena vengais.
Fer. Si triunfando de mi mal,
oy sus despojos arrastro,
yo soy el Conde de Castro,
amante vuestro leal.
No tengo que rezelar,
pues mi perdon se preuiene,
quinze años Alfonso tiene,
su mano vengo a besar;
Pero ya mi amor os muestra,
porque el bien os restituya,

que

© Biblioteca Nacional de España

que vengo a besar la suya,
para que me dè la vuestra.
Iua. Fernando?
Bea. Hermano querido,
quien abraçaros pudiera
de mi amor agradecido;
venis bueno? *Fer.* De amor,
que vengo enfermo es verdad,
que es secreta enfermedad
vn cuydado, y vn temor.
Recetòme vna sangria
el amor, medico loco,
y sin venda poco a poco
dexa mi esperança fria.
Que purgue aora procura
por conualecer mejor
mis culpas *Bea.* Señor Doctor,
que sentis de aquestas curas?
Iua. Si enfermo de larga ausencia
os tuuo vuestra fortuna,
no hagais desorden ninguna
en esta conualecencia.
Proceded bien, de manera,
que la ocasion no perdais,
vereis como os leuantais
con el bien que alguno espera.
Fer. Que seguridad tendrà
el que la salud pretenda,
que no se fia sin prenda?
Iua. Prenda pedis? *Bea.* Claro està;
llega pues, muestra la mano.
Fer A tu voluntad me humillo.
Iua. Que quieres?
Tomale vn anillo.
Bea Darle este anillo.
Iua Aduierte, q̃ es de mi hermano.
Bea Que no le verà *Iu* Ay tal cosa!
tu se le daràs. *Bea* Si harè. *arrojale*
Iua Esse anillo os doy en fee
de que serè vuestra esposa,
y a Dios, q̃ no sè quien viene. *V.*
Bea. Yo no tengo quien me vea.

Salen don Esteuan, y Padilla.

Est. Como quieres que no crea
mi mal, si amor le preuiene;
hablar a Beatriz quisiera
primero que el Rey llegara.
Bea. Este es amor, cosa es clara!
Pad. Ella està aqui, mas espera,
que habla con vn Cauallero.
Est. Quien es? *Pad.* Tengolo de ver
por detras? *Est.* Al fin muger;
ya nueuos zelos espero:
Mas si tres años estuue
ausente, y en las fronteras,
no es mucho que se cubriera
mi amor con tan grande nube.
Be. Muy larga experiẽcia he hecho
de este amor en esta ausencia.
Este. Amor, y larga experiencia,
que trata de mi sospecho.
Fer Quien ha sido tan dichoso?
Bea Proseguid con vuestro ardid,
y este anillo recebid,
que os doy en lugar de esposo.
Este Viue el cielo que le ha dado
prenda, y esposo le nombra:
ha cielos! que mortal sombra
me cubre; muerto he quedado!
Pad Calla. *Este* Como he de callar
Pad Su reputacion no ofendas.
Este. Padilla, la que dà prendas,
sin duda quiere pagar.
En seis años no enlazò,
sino vna vanda a mi yedra,
y ya dà fauor en piedra,
señal de firmeza y fee.
Bastante señal, que ya
ay amante que me exceda,
pues me diò fauor de seda,
que facilmente se dà:
Salga el alma por la boca.
Pad Poco con dar vozes medras.
Este. Que ya Beatriz tira piedras.

© Biblioteca Nacional de España

clara señal, que està loca.
Ber Que mas puedes desear?
Est. Oy rompo al honor la ley.
Pad Detente, que viene el Rey;
despues ay tiempo y lugar
para este hombre conocer.
Pad Este es su hermano, detente;
ya se metiò entre la gente.
Est. Siguelo.
Pad. No puede ser. *Vanse.*
Salen el Conde don Nuño Pero Nuñez y detras Alfonso con capa, y gorra.
Alf Yo os juro por vida mia,
Conde, que lo siento aora,
como la primera hora
en que su muerte os oia.
Qualquiera muerte es razon
que sienta por justa ley,
que es padre comun el Rey,
y todos sus hijos son,
Que morir en esta edad
el moço, no es marauilla
vn rico hombre de Castilla,
es perderse vna ciudad.
La duda es bien que se allane,
pues le falta a nuestra hazienda,
no solo quien la defienda,
sino tambien quien la gane.
Nu Diuina, y prudente ley,
con que mi dolor mitigo,
pues lo sientes como amigo,
y nos honras como Rey.
Per Nueuas riquezas tendràs,
si te estremas en honrallos,
que el amor de los vassallos,
es tener vn Rey no mas.
Sale Fernan Ruiz.
Fer. A tus pies humilde estoy,
De rodillas.
si nueuos vassallos quieres,
que desde oy lo soy.
Alf Quien eres?
Fer. El Conde de Castro soy.
Alf Pues como te has atreuido
a verme? *Fer.* Porq̃ ansi intento
mostrar en mi atreuimiento,
que en mi vida te he ofendido.
No es engaño, ni malicia,
sino valor infinito,
que quien no tiene delito,
nunca teme a la justicia.
Alf. Esso es bien que te conuença,
que es esso temeridad,
ò sobra de la lealtad,
ò falta de la largueza.
Ofendido de ti quedo,
lexos fueras escuchado,
q̃ al Rey; aun quiẽ no es culpado
es bien que le tenga miedo.
Fer. Esta es razon? esta ley,
y verdaderos consejos,
no es leal quien desde lexos
se disculpa con su Rey.
A tu padre obedeci
por lo que mandò no mas,
manda tu aora, y veràs
como te obedezco a ti.
Si del muerto no cumpliera
el gusto con fuerças raras,
como de mi te fiaras,
señor, quando te siruiera.
En esta verdad estriuo,
que si vès que guardè ley
aun a mi difunto Rey,
mas bien te seruirè viuo.
Ya quinze años has cumplido,
cien mil el cielo te guarde,
si empiezo a seruirte tarde,
yo esquitarè lo perdido.
Alf. Quando por essa humildad
buelua piadoso la cara,
matar al Conde de Lara,
es acto de tu lealtad?

© Biblioteca Nacional de España

Fer. En vano mi ofensa emprende
essa crueldad, imagina,
que ley humana, y diuina,
disculpa a quien se defiende.
Nu A que mal punto ha venido,
si dura el primer cuydado;
ay hermano! ya he quedado
de enterrarte arrepentido.
Alf Conde, aunque tengo el perdõ
por prenda particular
perdonar, y castigar,
iguales en el Rey son.
Dadme la espada; es en vano
no castigaros primero, *dasela.*
yo os la quito, porque quiero
daroslа yo de mi mano.
Bolued Fernando a traella,
ya teneis el perdõ cierto, *ponesela*
que como honrastes al muerto,
quiero que me honreis con ella.
No aueis de faltar los dos,
que dos braços me cortara,
si por matar vos a Lara,
os diera yo muerte a vos.
No està Castilla tan fuerte,
que pueda en estas fronteras
quitarle tantas colunas,
derribandolas la muerte.
Oy, aunque rompa la ley
os doy la mano a besar,
pues en vos se vino a hallar
la lealtad contra su Rey.
Fer. Voy a hablar, aunque dudo
con la terneza que siento,
que al noble agradecimiento,
pintauan los labios mudo.
Este. Mira si es èl *Pad.* Cosa es clara.
Este Borracho, estàs sin sentido?
pues puede ser su marido
su hermano? *Pa.* Como pintara;
no sabes lo de la teja?
tiene notable virtud.
Fer. Para la propia quietud
oy la lealtad me aconseja:
Don Esteuan, yo he tenido
siempre este guante guardado,
mas vos no estais agrauiado,
ni yo por vos ofendido.
Yo os prometo, que jamàs
neguè el campo al enemigo,
mas ya os tengo por amigo.
Este. Fernando, no digais mas,
tengo mi agrauio presente;
pues que la intencion se vè,
que es claro, que vn digo, que
es la vispera del miente.
A mas el honor me obliga,
guardalde como primero,
no es honrado Cauallero,
quien la intencion no castiga.
Fer. Podeis juzgar mi intencion?
Est. Claro se puede inferir.
Fer Pues no puedo yo dezir;
digo que teneis razon?
Est. Si, pero son casos feos
en la ofensa que imagino,
que a tan derecho camino
le andais buscando rodeos.
Fer. Si la intencion castigais,
y tantos puntos sabeis,
a vos mataros podeis,
pues vos mismo os agrauiais.
Alf Don Esteuan, pues se allana
el Conde, amistad merece.
Fer A tu hermana lo agradece.
Est. Agradecelo a tu hermana.
Alf Ya tomo la ofensa en mi,
si la ha auido.
Per Es importante.
Alf. Dadme Castro aquesse guante;
vuesto guante recibi:
daos las manos.
Fer. Yo la doy.
Dasela à don Esteuan.

© Biblioteca Nacional de España

Per Mi esperança desvaria.
Est. Esta sortija no es mia;
que es esto? confuso estoy!
a mi hermana se la di;
si es su amante, y se la diò,
ò con Beatriz la embiò?
pluguiera a Dios fuera ansi.
No dexeis Conde la mano,
tenerla siempre quisiera,
que en verla de esta manera
nueuas esperanças gano.
Nueuo gusto siente el alma,
confusa entre tantos miedos,
pues al tocar vuestros dedos,
me ha prometido la palma.
No he de dexar de dezillo,
que en ocasion semejante,
si otros dizen, saluo el guante,
yo digo, saluo el anillo.
Fer Conociòle, mas no importa.
Est Padilla, mi duda es llana,
Castro pretende a mi hermana.
Pad El regocijo reporta,
que bien sètienes deseo. *Est.* Què
si se pretende casar,
su hermana no me ha de dar,
porque mi hermana le dè?
Pad. Que harà don Nuño de Lara?
Este. Que ha de hazer?
Fer. Conde, ya sabes,
aunque apassionado estès,
mi verdad sencilla, y clara.
Ya a tu hermano has enterrado,
desde oy eres mi cautiuo.
Nu. Conozco Castro, que viuo
de mi palabra obligado.
Fer. Pues junto al Rey no se trate
si es que cumplirla preuienes,
y alegrate con que tienes
cerca, y seguro el rescate.
Alf. Habladme Conde despues;
Esteuan venid conmigo.
N. Loco estoy! *Est.* Tus passos sigo.
Fer. Beso gran señor tus pies.
Vanse y quedan don Nuño, y Fernan Ruiz.
Nu Mira Castro, que me pides,
pues eres noble, y discreto,
que todo darlo prometo,
si mis deseos no impides.
Fer. Si he de dezir la verdad,
esses mis intentos son,
ya vès que no es discrecion,
que fuerçes la voluntad.
En mi firme amor prosigo,
tu pretension vè dexando,
como dueño te lo mando,
y lo ruego como amigo.
Si muchas que se han casado
con gusto, malas han sido,
como honrarà a su marido
quien tiene èl gusto forçado?
El hazerte que enterrasses
tu hermano en esta ocasion,
entre los dos fue inuencion,
para que no te casasses.
Mil cartas he recibido
suyas, quando estuue ausente,
y este anillo finalmente
en fee de ser su marido.
Dios te libre de muger,
que a su marido aborrece,
pues a vn infierno se ofrece,
donde todo es padecer.
Si oluidas tu voluntad
assegurando mi intento,
yo te ofrezco vn casamiento,
y con èl la libertad.
Que lo admitas te aconsejo,
a mi hermana te concedo,
si es que en casandote puedo
dezir, que libre te dexo.
Nu. O Fernando! que porfias
contra vn amante fiel,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues he seruido a Raquel,
y pretendes darme a Lia,
Que aunque los dos en vn grado
son retrato milagroso,
esso no mas es hermoso,
a que vn hombre es inclinado.
Pero no es bien que el amor,
que mis deseos castiga,
no conozca a lo que obliga
la ley, y fuerça de honor.
Mis passos es bien que impida,
porque en mi valor repares,
no es bien comprar a pesares
vn contrario de por vida.
Vn hombre tan principal
ninguna fuerça ha de hazer,
que es animal la muger,
que no se lleua por mal.
Tu oferta Fernando aceto,
porque es el amor locura,
que con otro amor se cura.
Fer. Eres don Nuño discreto.
Nu. Habla a Esteuan.
Fer. Caso es llano.
Nu. Pero si tanto te quiere,
no ay que temer al hermano.
Fer. Oy dos vezes te he librado
de mi, que prender podia,
y de quien te aborrecia,
contrario mas declarado.
Nu. Del justo limite passa,
Fernando, tanto valor,
que està a peligro el honor
con vn enemigo en casa. *Vanse.*
Salen Alfonso y Pero Nuñez.
Per. No lo tengo por cordura.
Alf. Que mal puede resultar?
Per. Suele vna cuerda quebrar
si adelgazarse procura;
Las nueuas imposiciones
a los vassallos alteran,
que quando razones fueran,
parecieran sinrazones.
Alf. Pero Nuñez, si los fueros
de los hijosdalgo son
tantos, aunque con razon,
que quedan pocos pecheros.
Si està Castilla tan franca,
porque el Moro no la abrase,
no era mucho que pagasse
cada hidalgo vna blanca,
Que es lo que vn gueuo valdrà;
esto les quiero pedir.
Per. No lo querràn consentir,
y nueuos daños avrà.
Gloria es de vuestra Corona,
que la ayude el que es pechero
con su hazienda, y su dinero,
y el nobl'e con su persona.
En llegando la ocasion
seguirè a vuestro consejo,
pero a solas como viejo
cumplo con mi obligacion.
Alf. Para esto solo llamè
a Cortes. *Per.* Señor? *Vase.*
Alf. Callad,
a don Esteuan llamad;
oy mi sospecha sabrè,
que ha dias que lo sospecho.
Sale Don Esteuan.
Est. Beso tus pies. *Alf.* Leuantad;
conozco vuestra lealtad,
fiome de vuestro pecho.
Y daros parte quetria
de mi cuydado mayor.
Este. Mi vida es vuestra señor,
y la lealtad prenda mia:
Buenos testigos seràn
estos hombres de mi fee,
pues en ellos os mostrè
a Toledo en San Roman.
Alf. Esteuan, el Reyno quiere
que me case. *Est.* Y es razon,
para que la sucession

© Biblioteca Nacional de España

no falte si su Rey muere.
Alf. Enrique de Inglaterra
me ofrece a doña Leonor,
pero incliname el amor
a que me case en mi tierra.
No que yo estè enamorado,
pero es bueno en ocasiones
conocer las condiciones
para viuir bien casado.
Este. Viue el cielo que camina
por donde yo imaginè,
y que al dueño de mi fee,
sin duda alguna se inclina.
Basta señor el matiz,
que vuestra lengua enmudece,
quien en Castilla os merece?
Alf. La bella doña Beatriz,
que es de mi sangre Real,
y de mi gusto tambien
Este Que de lo que quiero bien
por fuerça he de dezir mal!
perdona mi suerte loca,
pues es fuerça en esta calma,
para que te goze el alma,
que te desprecie la boca.
Señor, mejor casamiento
conuiene a vuestra persona;
la Castellana Corona,
es bien que vaya en aumento.
Casaros en vuestra tierra
el Reyno puede alterar,
quizà podreis heredar
de essa suerte a Inglaterra.
Demas, que doña Leonor
tiene tan grande hermosura,
que por fuerça os assegura
de que la tendreis amor.
Bellos ojos, blanca frente,
hebras de oro es el cabello,
y su alabastro cuello
de cristal mas trasparente.
Y al fin tanta galiardia,
que vestida a lo Español,
con ella, aunque os falte el sol,
no puede faltaros dia.
Doña Beatriz no la iguala,
perdoneme V. Alteza,
en el brio, y la belleza,
en el donayre, y la gala,
fuera de que. *Alf.* Fama cobras,
si tambien su rostro esmaltas,
en vna me pintas faltas,
y en otra me pintas sobras?
no contradigas mi intento.
Este. El està determinado.
Alf. Vete; ya se ha declarado,
y callarà aunque lo siento:
el oluido es justa ley,
que por buena razon hallo,
que en nada con el vassallo
tiene de igualarse el Rey *Vase.*
Est. Y harà muestras de su fee,
pues basta que lo confiesse;
muerto soy!

Sale Fernan Ruiz.

Fer. Que el Rey se fuesse
para hablaros aguardè.
Este. Fernando, que me mandais
en que os pueda yo seruir?
Fer. Que puedo Esteuan pedir?
sino que de mi os firmais,
La amistad que hemos tratado
con mas firmeza quisiera,
y que vn lazo la ciñera
por la muerte desatado;
Bien sè, que avreis entendido.
Este Bien señor Conde os entiẽdo.
Fer. Creo, que por lo que emprẽdo
me culpareis de atreuido.
Entre tantos Caualleros,
para que vn lazo desaten,
no es bien que terceros traten
lo que pueden los primeros:
Yo os pido.

Este.

© Biblioteca Nacional de España

Este Oy pido a su hermana,
pues èl la mia me pide;
proseguid. *Fer.* Amor me impide
por esposa a doña Iuana;
Yo pienso que no perdeis.
Este. Conde, la ganancia es clara,
pero que al Conde de Lara
la he prometido sabreis,
Aunque sospecho que os tiene
mi hermana mas aficion.
Fer. Las prendas señales son
de que mis glorias preuiene.
Este. Pues si os quiere, nada espero,
mi voluntad està llana;
para pedirle a su hermana,
como he de entrar considero;
perdone el Conde.
Fer. El està
contento, porque ha sabido,
que llamado, y escogido
fuy de doña Iuana ya:
Y no quiere amor forçado.
Est. Ya mi demanda preuengo.
Per Demas, de que yo le tengo
ya por mi mano casado.
Est. Huelgome Fernan Ruiz,
que ya libre dèl estais;
pero con quien le casais?
Fer. Con mi hermana.
Est. Con Beatriz? *Fer.* Si.
Est. Fortuna, en que me pones?
fuerça serà que la maten,
si aquesta garça combaten
tan coronados halcones.
Perdonadme si atreuido
os digo llegando a veros,
que me pesa de entenderos,
pues no me aueis entendido.
No puedo de vos pensar,
que tan ciego os arrojeis,
que no es bien que os empeñeis
sino me podeis pagar.
Fiar en prendas no quiero,
que ya que llego a dezillo,
si yo he visto en vos anillo,
tambien vistes vos sombrero.
Y si por estas vision es
las bodas se han de hazer,
no era milagro entender
mis secretas intenciones.
Necedad fuera por Dios,
viendo que me hablais ansi,
que no quiera para mi
lo que quereis para vos.
Y para que quede llana
la duda, Fernan Ruiz,
si aueis casado a Beatriz,
yo tengo casada a Iuana. *Vase.*
Fer Don Esteuan oye, espera,
fuesse, i ya no ay mas que espere,
mas si ella casarse quiere,
que me importa q̃ èl no quiera?
Darle a mi hermana querria,
mas sè que en el ayre labra,
que he de cumplir mi palabra,
y salir con mi porfia.
Muero de colera, y zelos,
pues son claros desvarios,
que compitan con los rios
los humildes arroyuelos. *Vase.*

Sale Padilla, y Coridon.

Cor. Yo os he visto otra vez sino me engaño,
aunque esse trage estraño, y artificio,
de redondo edificio acuchillado,
me tiene de slumbrado. *Pad.* Ser podria;
tambien por vida mia estoy pensando,
donde os he visto, y quando.

© Biblioteca Nacional de España

Cor Allà en mi Aldea.
Pad Puede ser que ansi sea; sois de Mora?
Cor. Alli viui seis años, y fuy Alcalde.
Pad No lo pregunto en valde, Alcalde amigo.
Cor. Poneysme como vn higo las narizes;
passo. *Abraçale.*
Pad. Ratos felizes con vos tuue,
quando en el Aldea estuue con Esteuan.
Cor Ya mis sentidos prueban a acordarse;
mas no ay en que cansarse, ya lo saco,
vos soys aquel grandissimo bellaco;
valgate el diablo, como estàs vestido
tan redondo, y polido? que embarazo
de aros de cedazo es el follaje?
Pad Este es el propio trage de hidalgos.
Cor Para seguir mis galgos en la caça,
no quiero mejor traza que estos fuelles
de goznes y muelles, que hechizeras
os han puesto en los muslos las gorgueras.
Pad Coridon, a que vienes? *Cor* He venido
a ver al que he seruido, nuestro Conde.
Pad. Tu lealtad corresponde a su nobleza;
oy juntarà su Alteza en esta sala
la nobleza, y la gala de Castilla.
Cor Bien aya muesa villa; ò qual me han puesto!
quexarème al Rey de esto, que vn criado
me ha dexado el pescuezo desgoznado.
Pad Aqui nos arrimemos, que la guarda
viene ya *Dent* Plaça.
Cor. Guarda, aqui me arrimo;
por Dios en mas estimo vn pobre cargo:
ò que entierro tan largo! hase finado
el Rey? *Pad.* Acompañado de esta suerte
viene. *Cor.* Para la muerte son ensayos;
que son estos? *Pad* Lacayos.
Cor. Y estos? *Pad* Pajes.
Cor Tambien en los oficios ay porajes?

Salen todos los que pudieren, y pueden todos, don Esteuan, don Nuño, Fernan Ruiz, Pero Nuñez, D. Beatriz, doña Iuana, y el Rey, y sientase en vna silla con gradas, y abaxo en escaños los demas por su orden y las Damas en su estrado.

Alf. Ricos hombres de Castilla,
a quien diò el cielo por ella,

© Biblioteca Nacional de España

valor para defendella,
prudencia para regilla.
Conozco mi obligacion,
pues vuestro animoso brio
me ha librado de mi tio
Fernan Ruiz de Leon,
Y contra la roxa barra
de Aragon fuysteis cuchillo,
temblando de mi castillo
las cadenas de Nauarra.
Por vosotros de los Moros
viera libres los Estados,
a no estar tan empeñados
nuestros Reynos, y tesoros.
De los humildes pecheros
no tengo ya que esperar,
aora me han de ayudar
mis deudos, y Caualleros.
Si vosotros aueis sido
mi amparo, poco le siente,
que vna blanca solamente
a cada vn hidalgo pido.
Ya confiado os escucho,
porque vna blanca pagada,
para vosotros no es nada,
y para mi serà mucho.

Este. Caso fuerte!

Miranse vnos à otros.

Nu. Triste ley!

Fer. Lealtad, ya te descompones!
si en todas las ocasiones
voy contra el gusto del Rey.
Seis años fuy desterrado,
desde oy solo soy su amigo,
si aora le contradigo
parecerè apassionado:
Quiero hazer su voluntad,
aunque es el caso notable;
todos esperan que hable.

Alf. Conde de Castro, hablad.

Fer. Yo digo, que es justa ley
concederle quanto pida,
porque si es del Rey la vida,
tambien la hazienda es del Rey.
Y aquesto no es afrentallos,
que esta blanca (a lo que siento)
se dà en reconocimiento
de que somos sus vassallos,
Y son dichosos empleos,
que el Reyno se muestre frãco,
dando vna blanca por blanco
de nuestros nobles deseos.

Est. Aunque deuiera aguardar,
que llegara la ocasion,
la notable sinrazon,
Castro, me obliga a hablar.
Es possible que se humilla
a tan grandes desafueros,
vn hombre, a romper los fueros
de los nobles de Castilla!
Dizes, que no es afrentallos
seguir con injusta ley,
como serà noble el Rey,
sin tener nobles vassallos?
No concedan tal los buenos,
ni quien ser hidalgo espera,
porque ya mundo no fuera,
sino huuiera mas y menos.
Yo alomenos si el daño empieza
por hazer muestra mas franca,
bien podrè dar vna blanca,
pero serà mi cabeça.

Fey. Don Esteuan, don Esteuan,
Alcayde de San Roman,
contradezir a los Reyes,
no es de vn hidalgo leal.
Si alguna passion oculta
và mostrando el mineral
por la boca del enojo,
que en vuestras venas guardais;
Sin contradezir al Rey
conmigo podeis hablar,
pero mostrais que soys pobre;
que siempre pide, y no dà,

© Biblioteca Nacional de España

No le negueis nada Esteuan
a quien lo puedeto mar
por fuerça, que de ella suerte
poco os lo agradecerà
No negueis cosas possibles,
ni impossibles pretendsis,
que quien sube con violencia
es fuerça que ha de baxar.
Medid con las fuerças vuestras
los deseos, y mirad,
que suele venir a menos,
el que se quiere hazer mas.
Que tesoro es vna blanca,
que es lo que puede costar
vn gueuo?
Est. No es por el gueuo,
sino por el fuero; ya
entiendo vuestras palabras,
y a lo que guiadas vàn,
que poneis al Rey por capa
de las quexas que me dais.
Tan rico soy como vos,
que si al Rey podeis prestar
cobre, yo le doy azero,
que es mas honroso metal.
El Rey no puede en justicia
nada por fuerça quitar,
y yo le niego por todos
lo que tan mal nos està.
Si niego quando me piden,
es porque nada me dàn,
y solo los Santos pueden,
Fernando, dar bien por mal.
De pechos nobles y honrados
es Ruy de Castro, aspirar
a mucho, que con soberuia
no es bien tener humildad.
Y al fin, qaien quisiere el feudo
vengale de mi a cobrar
en la Vega; los hidalgos
yo sè que me seguiràn.
Fer. A mi Esteuan? *Nu.* Razõ tiene
Fer. Tãbien cõtra mi os mostrais?
solo basto para todos.
Alf Parientes, amigos, callad.
Iua Ay mi esposo! *Bea.* Ay Esteuã!
Fer. Como a defenderle vàs,
traydora? *Be* Perdona hermano
si sabes lo que es amar.
Est. A mi enemigo defiendes?
Iua. Guia amor, y tras èl vàn
los ojos *Nu* Tambien Beatriz
tiene esposo; bien està.
Bea. Basta hermano.
Iua. Hermano basta.
Alf. Reportaos todos, callad:
El Conde de Castro ha andado
cortès, ayroso, y galan
en lo que me toca a mi,
y don Esteuan Illan
en lo que toca a los nobles,
esta, y aquella es lealtad.
Que a vna parte la Corona,
el Rey, vassallos, no es mas
que vn noble, en cuya nobleza
se funda la dignidad
de Rey; y pues yo soy noble,
el seguir me toca ya
la parte de don Esteuan,
no se hable del caso mas:
sin el gueuo, y por el fuero
la nobleza he de estimar.
Per. Esso os deuerà Castilla,
gloriosamente Reynais.
Fer. Yo con mi sangre he cũplido.
Est. Yo con mi sangre, y lealtad.
Alf A entrambos os lo agradezco,
valerosamente dais
muestras de quiẽ soys entrãbos;
y porque tengan lugar
vuestras loables acciones:
ya que prendados estais
de amor, esto, yo lo sè,
la mano Fernando dad

a do-

© Biblioteca Nacional de España

a doña Iuana de Lara,
y vos Esteuan (que aun mas
hago en esto, que en aquello)
a Beatriz, y reparad
en que os doy mi sangre en ella.
Fer. Mil años señor, viuais,
dando al Dosel de Castilla
luz, grandeza, y Magestad.
Alf. La lealtad contra su Rey,
siempre es la mayor lealtad.
Nu. No es por el huesso, señor,
por el fuero si. *Fer.* Pues dad
fin a la comedia. *Est.* Y sea
pidiendo vn vitor no mas. ¡
Iua. Para Fernan Ruiz de Castro.
Bea. Y para Esteuan Illan.

LA MAYOR VENGANZA DE HONOR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON ALVARO CVBILLO.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

El Rey don Iuan el Segundo.
Don Iorge.
Don Fernando.
El Ventiquatro.
Beatriz dama.
Doña Ana segunda.
Ines criada.
Don Garcia viejo.
Rodrigo esclauo.
Galindo lacayo.

IORNADA PRIMERA.

Salgan los Comendadores don Iorge y don Fernando, ambos del Abito, y Galindo lacayo.

Io. Cō miedo, hermano, he venido
a Palacio.
Fer. Pues porque
con miedo? quando tu fee
y tu calidad han sido
tan dignas de estimacion,
y tan cierta tu lealtad?
Ior. Temo alguna nouedad,
porque tengo presumpcion,
y sospecha vehemente,
que casi euidencia es,
(plegue a Dios que sea al reues!)
de que aquel hombre valiente,
que de Beatriz, a la puerta,
a noche riñò con migo,
era el Rey. *Fer.* Que dizes?
Ior. Digo
que mi presumpcion es cierta,
que aquel no boluer vn passo,
aquel ser, y grauedad,
dà indicios de Magestad.
Fer. El Rey solo, y tan a caso
en riesgo tan euidente?

no

© Biblioteca Nacional de España